

ORGANO DE DIVULGACION
DEL
INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

PUBLICACION SEMESTRAL

Volumen II

Diciembre, 1977

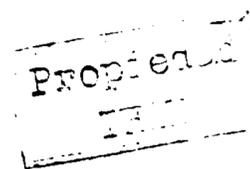
Número 2

**INSTITUTO HONDUREÑO
DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA**

**CONSEJO DIRECTIVO
GERENCIA
ADMINISTRACION
INVESTIGACION ANTROPOLOGICA E HISTORICA
CONSERVACION Y VIGILANCIA DE LOS
BIENES CULTURALES**

MIEMBROS DEL CONSEJO DIRECTIVO

Ministerio de Cultura y Turismo ...	Lic. Armando Alvarez
Ministerio de Educación Pública ...	Lic. José Castro Posantes
Ministerio de Gobernación y Justicia.	Lic. Adonilo González
Instituto Hondureño de Turismo ...	Sr. Hostilio Escoto
Universidad Nacional Autónoma ... de Honduras	Lic. Daniel Milla V.
Academia Hondureña de Geografía e Historia	Dr. Juan F. Barón Lupiac
Ministerio de Comunicaciones, Obras Públicas y Transporte	Ing. Humberto Prats
Empresa Privada	Lic. Guillermo López Rodezno, Doña Marie U. de Agurcia



Organo de Divulgación del
Instituto Hondureño de Antropología e Historia



VOLUMEN II, NUMERO 2

INDICE

	Página
Doscientos años de un sabio: José Cecilio del Valle..... FRANCISCO A. FLORES ANDINO.	77
El hombre primitivo en América y su relación con Honduras..... RUDY RADILLO.	85
Descifrando un misterio maya..... ROBERT J. TROTTER.	91
El asentamiento maya del valle de Copán..... GORDON J. WILLEY, RICHARD M. LEVENTHAL y WILLIAM L. FASH, Jr.	99
Fechamientos por radiocarbono provenientes de Copán..... JOHN J. GRAHAM y RAINER BERGER.	117
Excavaciones recientes en Travesía, Valle de Sula..... JAMES J. SHEEHY y VITO VELIZ.	121
“Costa Rica y el arqueólogo de subsistencia”..... FREDERICK W. LANGE.	125
Investigación antropológica-social de la ciudad de Comayagua: métodos y conclusiones preliminares..... STEVE REIF.	131
Nombres de pájaros en lengua miskita..... CIRILO NELSON.	137

Tegucigalpa, Honduras

1977

Editada por el Departamento de Investigaciones Antropológicas
e Históricas del I. H. A. H.

Encargado de esta edición: L. Fernando Cruz Sandoval.

COMITE EDITORIAL:

Fernando Cruz S.

Francisco Flores Andino

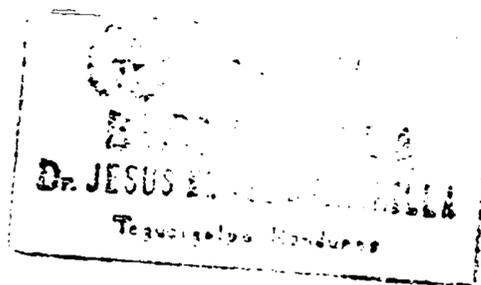
Eric Jorge Martínez G.

Vito Véliz.

INSTRUCCIONES PARA LOS AUTORES

Toda la correspondencia relativa a YAXKIN y libros para reseña deberán enviarse a Secretaría de YAXKIN, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Apartado Postal N° 1518, Tegucigalpa, D. C., Honduras, Centroamérica. YAXKIN, órgano divulgativo del I.H.A.H., publica trabajos acerca de Antropología e Historia que traten de Honduras o temas con vinculación teórica o sustancial con el país en el ámbito regional en qu se ha desenvuelto la historia cultural y social del hombre que hoy es hondureño —Mesoamérica, Centroamérica y el Caribe— así como problemas de defensa del patrimonio cultural comunes a la región. El comité editorial d la revista se reserva el derecho de aceptar para publicación o rechazar los trabajos recibidos. Se aceptarán artículos así como reseñas de obras, en inglés y español. Los manuscritos deben enviarse escritos a máquina, a doble espacio, con una copia adicional.

Las ilustraciones irán en hojas separadas con las identificaciones o leyendas correspondientes. Las fotografías deben ser en papel brillante y de buen contraste y los dibujos y gráficos dibujados con tinta china. Las citas o referencias a autor se incluirán en el texto entre paréntesis, dando el nombre, año de publicación de la obra y la página citada, por ejemplo (López 1976:30). Las notas al pie de página irán al final del artículo. La bibliografía citada debe ser lo más completa posible, incluyendo en el caso de un libro, nombre y localidad de la empresa editorial.



DOSCIENTOS AÑOS DE UN SABIO

Francisco A. Flores A.,

Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

En 1977 se cumplieron los doscientos años de haber venido al mundo en la ciudad de Choluteca, el 22 de noviembre de 1777, el ilustre pensador hondureño, gloria de la América Central y precursor del Panamericanismo, Licenciado José Cecilio del Valle.

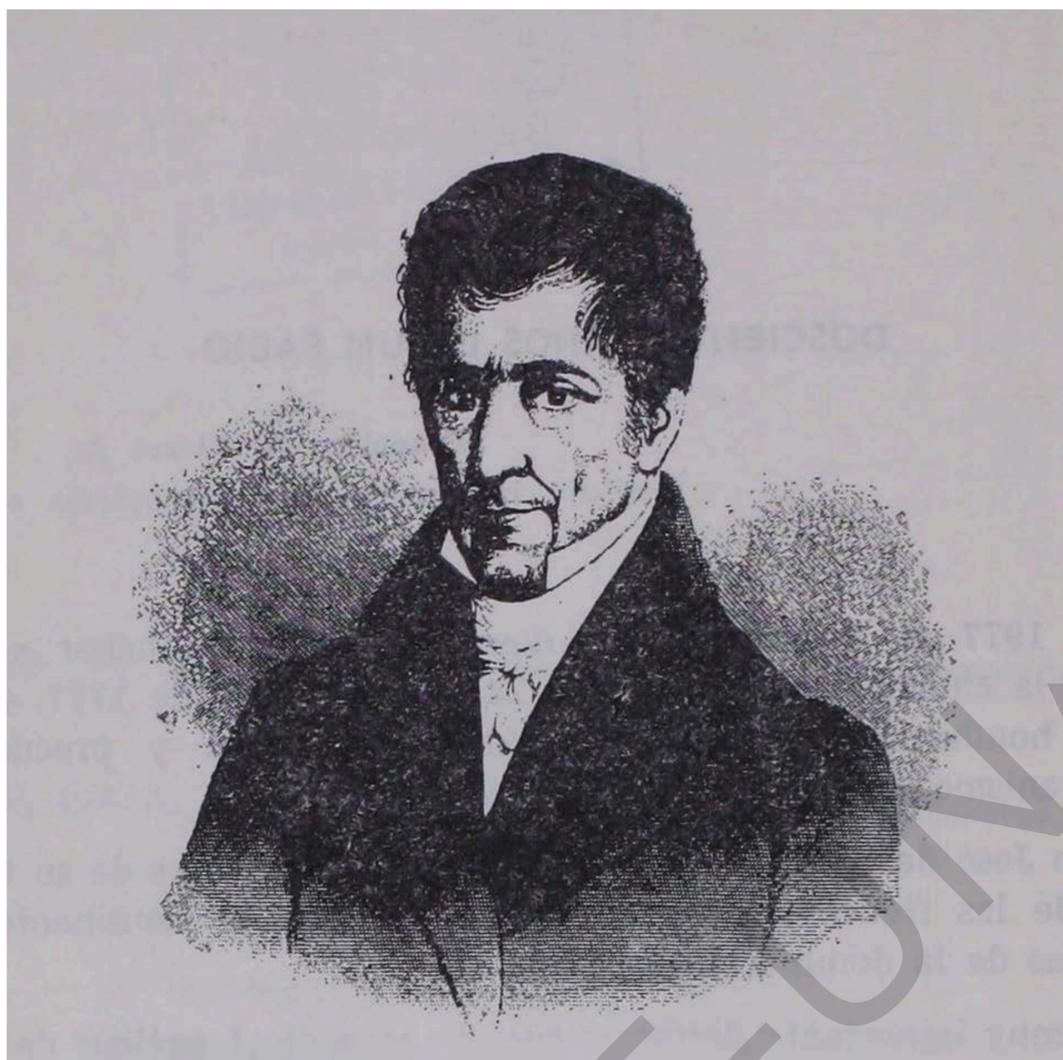
Don José del Valle —así designado por los hombres de su tiempo— fue una de las figuras más grandes que produjo el Continente en las postrimerías de la dominación española.

Es muy importante destacar, cuando se hace el análisis de aquellos tiempos y la valoración de las personalidades representativas de las diversas parcelas americanas, que de las dos Capitanías Generales más pobres, la de Venezuela y Centro América, surgieron cuatro de los valores más eximios de las tierras de América: Andrés Bello y José Cecilio del Valle; Simón Bolívar y Francisco Morazán.

José Cecilio del Valle fue el autor del Acta de Independencia de Centro América, canciller del Imperio Mexicano, precursor de la idea de constituir una anfictionía americana y, como Bello, Economista, Legislador, Literato y Humanista. Valle soñó con una América unida para defenderse y protegerse, fue un hombre prodigioso. En sus estudios de Derecho se distinguió en el medio centroamericano desde los años de la colonia, al grado de que sus servicios fueron utilizados en diferente carácter por la Capitanía General; como periodista, fue con Pedro Molina, de los que encendieron la llamarada de la libertad, aunque sosteniendo diferentes puntos de vista: Valle desde “El Amigo de la Patria” y Molina desde las columnas del “Editor Constitucional” y el “Genio de la Libertad”.

El periodismo de Valle fue sobrio, conceptuoso y de una madurez desconcertante para su tiempo. Quizás los mejores frutos los dio desde las columnas del “Redactor General”, en las cuales, a pesar de militar en la oposición al Gobierno del General Manuel José Arce, trazó pautas y normas de buen gobierno que si hubieran sido aplicadas por el Presidente, habrían salvado a Centro América de su futura disolución.

Como hombre de Estado, cupo a Valle el honor de redactar el Acta de Independencia, el 15 de septiembre de 1821, de ser miembro de la Junta Provisional Consultiva, Diputado al Congreso mexicano, Ministro de Relaciones Exteriores del Imperio de Agustín I, miembro del Ejecu-



José del Valle

tivo de la República de Centro América como integrante de un triunvirato y candidato a la presidencia de la República en tres ocasiones: en 1824, en 1830 y en 1834.

En la primera oportunidad el Sabio Valle se midió en comicios con el prócer Manuel José Arce y la victoria de Valle fue clara, categórica, indiscutible. El pueblo Centroamericano había actuado con madurez y había escogido al mejor de sus representantes para que ejerciera la dirección del Ejecutivo. Por desgracia el Congreso, en el cual dominaban los liberales, hizo el primer fraude de nuestra truculenta historia, robó la presidencia de Valle y se la dió al General Arce, contra quien poco más tarde el mismo partido emplazó sus armas más pesadas provocando la primera guerra civil que asoló a Centro América.

En 1830, el Sabio José Cecilio del Valle contendió con Morazán y fue vencido en buena lid. El militar y revolucionario se imponía sobre el ideólogo reposado. Por fortuna Centro América no peligraba porque entre ambos estadistas, —hijos los dos de Honduras— reinaron siempre las más cordiales relaciones y el trato mas caballeroso.

En 1834 José del Valle volvió a contender con Morazán y lo venció en las elecciones. Por desgracia, ya la muerte le rondaba y el 2 de marzo de ese mismo año, Valle falleció en el camino de su hacienda “La Concepción”, quizás cuando Centro América más necesitaba de su prudencia, de su ponderación y de su sabiduría.

Valle es criticado por algunos extremistas liberales y por los extremistas de la hora presente, pero juzgado en su tiempo y analizado su pensamiento en la actualidad, su figura se impone y pasa a integrar la galería de los ilustres con méritos legítimos perfectamente juzgados por el tiempo y por la historia.

Valle, es el pensador que más ha discurrido formalmente sobre los problemas sociales y políticos de Centroamérica, y que por su preparación y su intuición de estadista ha sido uno de los pocos hombres de gobierno que han enaltecido el poder; tuvo la amistad de uno de los grandes judíos ingleses, Jeremías Bentham (1784-1832), que influyó profundamente en la historia de las ideas políticas y económicas de América Española desde Argentina con Rivadavia, hasta Centroamérica con Valle: Ramón Rosa decía: El eminente jurisconsulto Jeremías Bentham, representante de la escuela utilitarista, tuvo la más amistosa correspondencia con Valle: y en una de las cartas Bentham hizo un claro elogio de Valle: **“De acuerdo con los medios que tengo para formarme un juicio según mis lecturas, si hay alguien en su América Central que pueda salvarla de que sea tragada por el vórtice del despotismo (como mucho me temo que ha ocurrido con Colombia) ESE ES USTED.**

De lo anteriormente expresado, se llega a la conclusión que José Cecilio del Valle es uno de los genios de América; no un hombre símbolo, sino una realidad palpitante, hombre afirmativo, desde cualquier ángulo que se le enfoque. José Cecilio del Valle desde la altura de su posición americanista, tuvo como CREDO, lo que todos los hondureños con amor cívico deberíamos recordar no solo, en este Bicentenario, sino todos los días, ya que es poco lo que se puede hacer en memoria de tan grande hombre y meditar diariamente en ese mismo CREDO y tenerlo presente en nuestro pensamiento ahora y siempre”.

“LA AMERICA SERA DESDE HOY MI OCUPACION EXCLUSIVA. AMERICA DE DIA CUANDO ESCRIBA. AMERICA DE NOCHE CUANDO PIENSE. EL ESTUDIO MAS DIGNO DE UN AMERICANO ES LA AMERICA”.

FE DE BAPTISMO DE JOSE CECILIO DEL VALLE

“El Ber. Dn. Josef Gabriel de Jalón Cura Ynterino Vicario, y Juez Eclesiástico de esta Villa de Xerez de Choluteca, Mineral del Corpus y sus anegsos Da

Cerifico en Deuida forma a los señores que la presente vieren como en uno de los libros manuales en que se cuentan las partidas delos que se Baptisan en esta Parroquia se haya una partida en el folio sesenta, y sinco buelto del tenor Siguiente=

En la Yglesia Parrochial de esta Villa de Xerez de la Choluteca en onze dias del mes de Diziembre de mil setecientos setenta, y siete años. Yo el Ber. Don Josef Gabriel de Jalon Cura Ynterino de este Beneficio; Baptize solegnemente aun niño que nació á veinte, y dos de Noviembre, hijo de Dn Josef Antonio Diaz del Valle, y de Doña Ana Gertrudiz Diaz del Valle, Su lexitima muger, quien sele puzo por nombre Josef Cecilio fue su Padrino quelo tubo Don Miguel Josef Garin escrivano Publico, a quien adberti su obligacion, y lo firme= Josef Gabriel de Jalon= y anotado en el margn Don Josef Cecilio=

La qual partida Concuerta con su original ala letra aque me Remito en cuya inteligencia apeticion dela parte doy la presente firmada demi puño, y fecha en esta citada villa de Xerez de Choluteca en veinte, y cinco días del mes de Mayo de setecientos Setenta, y nueve años=

Jph Gabriel
de Jalón

El Bachiller Don José Gabriel de Jalón Cura Interino, Vicario y Juez Eclesiástico de esta Villa de Jerez de Choluteca, Mineral del Corpus y sus anexos dicha.

Certifico en debida forma a los señores que la presente vieren como en uno de los libros manuales en que se asientan las partidas de los que se Bautizan en esta Parroquia se halla una partida en el folio sesenta, y cinco vuelto del tenor Si=

En la Iglesia Parroquial de esta Villa de Jerez de la Choluteca en onze días del mes de Diciembre de mil setecientos setenta, y siete años. Yo el Bachiller Don José Gabriel de Jalón, Cura Interino de este Beneficio; Bautizé solemnemente a un niño que nació a veinte, y dos de Noviembre, hijo de Don José Antonio Díaz del Valle, y de Doña Ana Gertrudis Díaz del Valle, Su legitima mujer, a quien se le puso por nombre JOSE CECILIO; fue su Padrino que lo tuvo don Miguel José Garín, escribano Público, a quien advertí su obligación y lo firmé= José Gabriel de Jalón= y anotado en el margen Don JOSE CECILIO.

La cual partida Concuerta con su original a la letra que me Remito en cuya inteligencia a petición de la parte doy la presente firmada de mi puño, y fechada en esta citada villa de Jerez de Choluteca en veinte, y cinco días del mes de Mayo de setecientos setenta, y nueve años=

José Gabriel de Jalón.

DATOS CRONOLOGICOS DE JOSE CECILIO DEL VALLE.

- 1777, noviembre 22: Nace en la Villa de Jerez de la Choluteca, hijo legítimo de don José Antonio Díaz del Valle y de doña Ana Gertrudis Díaz del Valle.
- 1777, diciembre 11: Lo bautiza el Bachiller José Gabriel Jalón, siendo apadrinado por don Miguel Garín, natural de la ciudad de Guatemala, Escribano Público de la provincia de Tegucigalpa.
- 1787, Se traslada a la Nueva Guatemala, donde comienza sus estudios en el Colegio de Belén.
- 1794, diciembre: Con la ayuda de su maestro Fray José Antonio Liendo y Goicoechea y de don Pedro Juan de Lara, se recibe de Bachiller en Filosofía y pasa a estudiar Leyes y Cánones.
- 1795, marzo: En la capital del Reino fallece su madre doña Ana Gertrudis Díaz del Valle.
- 1799, julio: Se gradúa de Bachiller en Leyes y Cánones.
- 1800, febrero: Su padre don José Antonio Díaz del Valle contrae terceras nupcias en la Villa de Choluteca con doña Andrea de la Luz Herrera, viuda del Capitán don Manuel Ponce, Teniente de Alcalde Mayor en la misma Villa.
- 1803, agosto: Se recibe de Abogado en la Audiencia de la Provincia de Guatemala, y es incorporado a ella.
- 1804, Impresa en Guatemala por don Ignacio Beteta y dispuesta de orden del Superior Gobierno de Guatemala, publica la INSTRUCCION SOBRE LA PLAGA DE LA LANGOSTA; MEDIOS DE EXTERMINARLA O DISMINUIRLA; y PRECAVER LA ESCASEZ DE COMESTIBLES.
- 1812, octubre 12: En el oratorio de la Capilla Arzobispal de la Nueva Guatemala, contrae matrimonio con doña Josefa Valero, originaria de la ciudad de Comayagua, hija legítima del Licenciado José Mariano Valero y de doña Antonia Morales.
- 1812, febrero: Se le nombra Regente de la nueva cátedra de Economía Política de la Sociedad Patriótica de Guatemala.
- 1813, mayo: La Regencia lo nombra Auditor de Guerra.
- 1820, octubre 6: Publica el primer número de EL AMIGO DE LA PATRIA.
- 1821, septiembre 15: En el acta inmortal, redactada por él, sienta los principios para el establecimiento de Centro América como nación soberana.
- 1822, enero 5: Contra la vigorosa oposición de Valle, la Junta Gubernativa de Guatemala declara la anexión de Centro América a México.
- 1822, marzo 10: La Provincia de Tegucigalpa lo elige Diputado al Congreso Mexicano. Igual honor le confirió el partido de Chiquimula el 19 del mismo mes y año.
- 1822, mayo 7: Sale de la capital del Reino para la ciudad de México, a ocupar su puesto en el Congreso Mexicano.
- 1822, julio 28: Llega a la ciudad de México.
- 1822, agosto 3: Toma posesión en el Congreso como representante de Tegucigalpa.
- 1822, agosto 5: Es nombrado individuo de la Comisión de Constitución.
- 1822, agosto 24: Es electo Vicepresidente del Congreso.
- 1822, agosto 27: De orden del Gobierno es detenido en el convento de La Merced, de donde a los dos días fue trasladado al convento de Santo Domingo. Aquí estuvo preso durante seis meses, pero gozando de muchas consideraciones.
- 1823, febrero 22: Encontrándose en la prisión, es nombrado por Iturbide Secretario de Estado y del Despacho de Relaciones Exteriores.

- 1823, abril 2: Después de la caída de Iturbide, es nombrado por el Poder Ejecutivo de la República Mexicana, Secretario del Despacho de Justicia y Negocios Eclesiásticos, encargándole interinamente las demás Secretarías de Estado.
- 1823, noviembre: Sale de la ciudad de México para Guatemala.
- 1824, enero 28: Regresa a la ciudad de Guatemala, después de haber triunfado en el Congreso Mexicano para que Centro América se constituyera como nación independiente.
- 1824, febrero 5: Toma posesión como individuo del Supremo Poder Ejecutivo de Centro América.
- 1824, agosto 20: El Congreso Constituyente de México reconoce la independencia absoluta de la República de Centro América.
- 1824, noviembre 22: Se emite la Constitución de la República Federal de Centro América, sancionada en la misma fecha por el Supremo Poder Ejecutivo integrado por don José Manuel de la Cerda, don Tomás O'Horan y don José del Valle.
- 1825, abril 21: Contrariando el voto de la mayoría de los pueblos, que había favorecido a Valle, el Congreso Federal elige como primer Presidente de Centro América al ciudadano Manuel José Arce.
- 1825, abril 12: Comienza a publicar EL REDACTOR GENERAL.
- 1825, mayo 20: Publica el MANIFIESTO DE JOSE DEL VALLE A LA NACION GUATEMALANA, haciendo una relación de los servicios que ha prestado a su patria, y demostrando la nulidad de la elección recaída en Arce.
- 1825, julio 8: El Supremo Poder Ejecutivo lo nombra Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca de su Majestad Británica y otros Gobiernos de Europa. Valle se excusa.
- 1825, octubre 5: La Asamblea lo nombra miembro de la Comisión para redactar los proyectos del Código Civil y el de Procedimientos.
- 1826, marzo: Diputado al Congreso Federal por el Departamento de Guatemala.
- 1830, septiembre 16: Morazán toma posesión de la Presidencia de Centro América, cargo para el cual fue electo popularmente en competencia con Valle.
- 1831, marzo 11: A propuesta del Senado, el Gobierno Federal lo nombra Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca de Su Majestad el Rey de los Franceses. No aceptó.
- 1831, octubre 24: El Congreso Federal lo nombra Presidente de la Suprema Corte de Justicia. Se excusó.
- 1834, febrero 22: Encontrándose en su hacienda "La Concepción", distante dieciocho leguas de Guatemala, cae gravemente enfermo.
- 1834, marzo 2: Fallece en el camino cuando era conducido a Guatemala.

B I B L I O G R A F I A

ALFARO ARRIAGA, ALEJANDRO

- 1954 **El Sabio Hondureño Don José Cecilio del Valle.**
Talleres Tipo-Litográficos "Ariston".
Tegucigalpa, D. C.

ROSA, RAMON

- 1965 **Biografía del Sabio José Cecilio del Valle.**
Publicaciones del Ministerio de Educación Pública.

VALLADARES RODRIGUEZ, JUAN

- 1969 **José Cecilio del Valle nació en 1777.**
Divulgaciones del Colegio de Abogados.
Industrias Gráficas TULIN.
Comayagüela, D. C.

VALLE, RAFAEL HELIODORO

- 1942 **Cartas de Bentham a José del Valle.**
Editorial Cultura.
México, D. F.

(El presente trabajo ha sido seleccionado, compilado y transcrito en la parte paleográfica por el Profesor Francisco A. Flores Andino).

UDI-DEGT-UNAH

EL HOMBRE PRIMITIVO EN AMERICA Y SU RELACION CON HONDURAS

Rudy Radillo,

California State University, Los Angeles.

El Nuevo Mundo era ya un viejo continente para el indio americano cuando los españoles llegaron a costas hondureñas en el siglo XVI. ¿Cuándo llegó el hombre a América? Esta es una pregunta de continuo debate en los ámbitos científicos. Sabemos con seguridad que el hombre no evolucionó en América y que llegó a este continente ya en la forma evolucionada del Homo Sapiens. ¿Cómo llegó el hombre al continente americano?

Se ha probado y es casi universalmente aceptado que el hombre primitivo llegó a América procedente del Asia, a través del actual Estrecho de Bering. Hace 50.000 años o más, el nivel del mar bajó como 150 pies, poniendo al descubierto un corredor de tierra que permitió a animales, plantas y al hombre pasar a América. Este corredor se abrió y se cerró varias veces de acuerdo con las grandes glaciaciones.

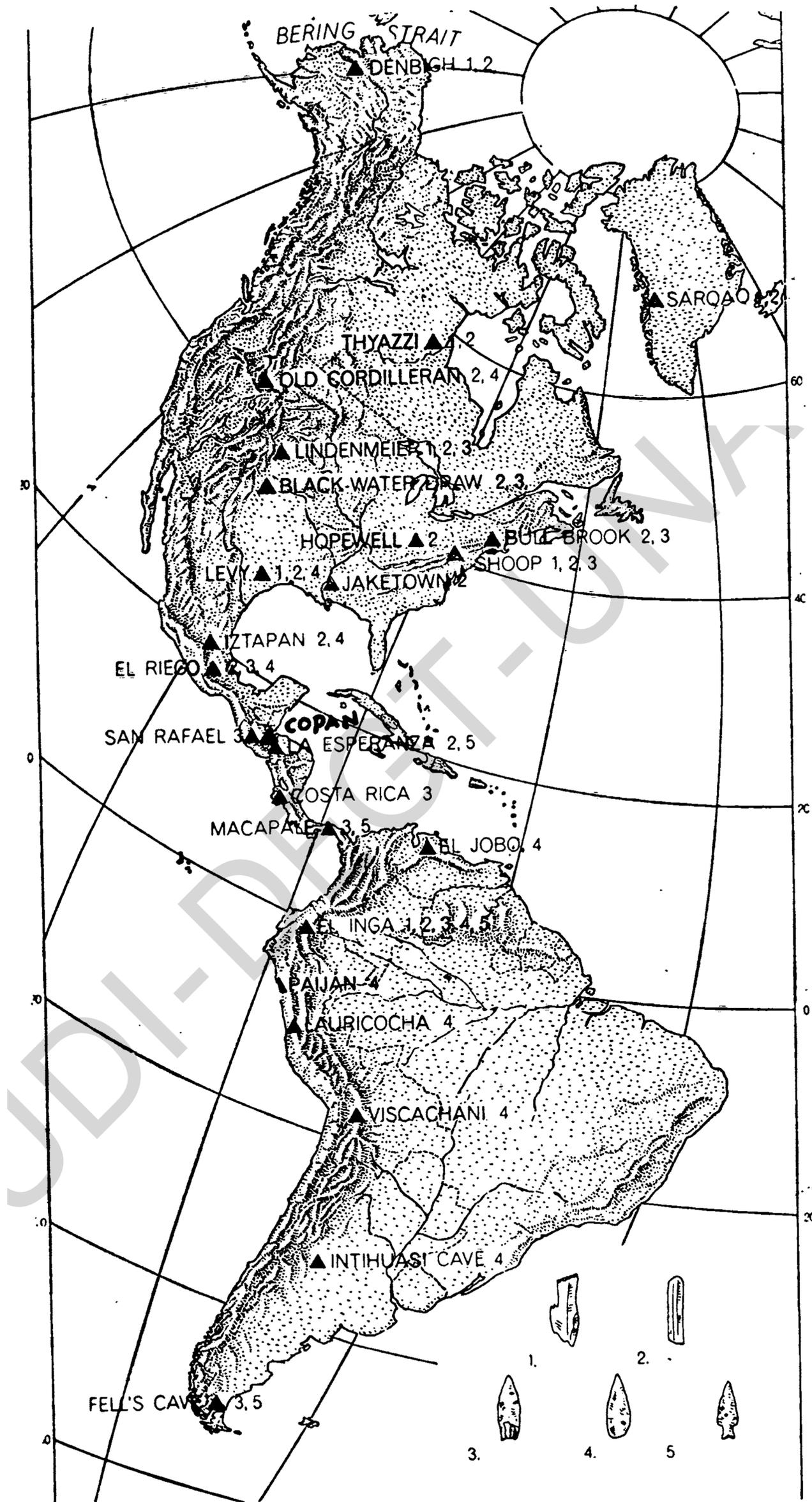
Si aceptamos como probado que el hombre primitivo vino del Asia a través del Estrecho de Bering y que bajando a través de México y Centro América llegó a Sudamérica, entonces podemos decir que tuvo que pasar por Honduras en su larga travesía.

La evidencia científica nos dice que las fechas obtenidas en los sitios en donde se han encontrado restos del hombre primitivo en Norte América son más antiguas que las de Sur América o que las fechas disminuyen a medida que se va de norte a sur, lo que viene a probar que el hombre primitivo avanzó de Norte a Sur América.

La evidencia más antigua que hasta la fecha se ha encontrado en Honduras fue encontrada en La Esperanza por Bullen y Plowden en 1962. Su hallazgo consistió en puntas de flecha y lanza acanaladas, raspadores, micro-raspadores y lascas de pedernal y obsidiana.

Bullen nos dice que estas puntas acanaladas son similares a otras que fueron encontradas en los hallazgos del complejo Folsom y los sitios de Shoopbull Brook y Regan, en los Estados Unidos del Norte.

Uno de los raspadores de tipo prismático que se encontró en La Esperanza, es casi idéntico a otro que se encontró en Santa Isabel Iztapan



DISTRIBUCIONES DE RASGOS DE EL INGA

Se muestran 5 utensilios significativos de El Inga, en el rincón inferior derecho, y su presencia en varios sitios se indica con los números en el mapa.

La importancia de El Inga radica en la variedad de sus utensilios, lo que sugiere relaciones con sitios dispersos en todo el continente.

El patrón de los sitios en el mapa sugiere cómo se difundieron por América los primeros pobladores.

1. buril o cincel
- 2 hoja
3. punta acanalada lanceolada
4. punta foliácea
5. punta peduncular

FUENTE: Mayer-Oakes 1963:54.

en México (Wormington 1957:94). En Santa Isabel Iztapan se encontró en un lugar de cacería de bisonte un hallazgo muy rico, que dió muchas respuestas a las preguntas sobre el hombre paleolítico en América.

Durante la expedición de la Institución Smithsonian a Copán, Honduras en 1947 Longyear descubrió un estrato que contenía carbón, huesos quemados, lascas de obsidiana y pedernal, y restos de una hoguera. Este depósito estaba debajo de una capa de suelo estéril que medía 40 cm. de espesor. Siempre se ha creído que éste es un sitio paleolítico pero se necesita mayor estudio en el área para poder dar testimonio con certeza.

Siguiendo la misma ruta hacia el sur que siguiera el hombre paleolítico, nos encontramos con "El Inga", un sitio en el Ecuador que ha dado muchos artefactos del hombre primitivo. El Inga fue descubierto por el Dr. Bell en 1960 y es de tipo similar al de "La Esperanza" en Honduras (Mayer-Oakes, 1963). Doris Stone en su libro más reciente **Precolumbian Man Finds Central América**, 1972 nos dice que se han encontrado puntas de flecha acanaladas, similares a las de Honduras, en varias localidades de Centro América.

Richard MacNeish (1971), basándose en hallazgos de restos del hombre primitivo encontrados en estratos sólidos, especula que el hombre paleolítico llegó a América hace unos 40.000 a 100.000 años.

Nuevos métodos para fechar la antigüedad de artefactos se han descubierto en los últimos años. El nuevo método de "Racemization of Aspartic acid", ha venido a revolucionar nuestros conocimientos sobre el hombre paleolítico en América (Bada 1974:191).

Las nuevas fechas dadas por Bada según dicha técnica, sitúan la llegada del hombre a América hace más de los 50.000 años. Otros arqueólogos han proporcionado nuevas fechas como la de 32.000 años del sitio de Hueyatenco en México y otras de 22.000 años del Valle de Ayacucho en el Perú.

La evidencia arqueológica sobre el hombre primitivo en Honduras, no es mucha pero sabemos con seguridad que ya había pobladores hace 12.000 años. Tomando en consideración los micro-artefactos encontrados en La Esperanza, Honduras, podemos aseverar que la cultura NANAMT (Smith 1974: 349) es la misma que fue encontrada en Honduras. Jason Smith nos da una fecha de 13.000 a 11.000 años para la llegada de esta cultura asiática a Norteamérica. Tomando en cuenta su movimiento al sur, podemos decir que la fecha de La Esperanza coincide con los cálculos de Smith.

Los sitios de cultura paleolítica en América se encuentran principalmente en lugares altos y fríos. Esto nos dice que el hombre paleolítico se movió a través de las montañas en su arduo viaje hacia el sur, evitando de esta manera, el problema de aclimatación.

Otros científicos como el Dr. Willian Haag (1962:112), consideran que el hombre primitivo llegó a América durante el Período Glacial Wisconsiniano hace unos 80.000 años o en varias oleadas de cazadores y recolectores a través del Estrecho de Bering, durante las épocas que hubo un corredor de tierra firme. Bordes nos dice que la diversidad del indio paleolítico en América prueba que vinieron varias olas de migraciones del Asia y no una sola. (Bordes 1968: 218).

Es en realidad una lástima que la búsqueda de restos del hombre primitivo en Centroamérica no se haya intensificado, ya que la evidencia es muy escasa. Considerando la posición geográfica de Honduras y sabiendo que el hombre primitivo tuvo que pasar por aquí en su viaje hacia el Sur, es extraño que los científicos no hayan hecho más esfuerzos por buscar restos del hombre primitivo en esta región. Honduras se encuentra ubicada en el cruce de los caminos que usaron muchos grupos humanos antiguos en sus viajes del Norte al Sur (Ver mapa 1).

La evidencia arqueológica también nos dice que a la llegada de los españoles había en Honduras muchos grupos indígenas a pesar de la pequeñez del área. Honduras pues, es de los lugares que nos pueden dar hallazgos sobre el hombre paleolítico.

B I B L I O G R A F I A

- BADA, JEFFREY M.**
1974 "New Evidence for the Antiquity of man in North America, deduced from aspartic acid racemization".
Science Vol. 184, Nº 4138: 791-793.
- BORDES, FRANCOIS**
1972 *The Old Stone Age: The Paleolithic in América* World University Library. McGraw-Hill Book Co. New York.
- BULLEN, RIPLEY y WILLIAM W. PLOWDEN JR.**
1962 "Pre-Ceramic Archaic Sites in Central Highlands of Honduras".
American Antiquity Vol. 28 p. p. 382-385.
- HAAG, W.**
1962 "The Bering Strait Land Bridge", *Scientific American*, Enero.
- HABERLAND, WOLFGANG**
1957 "Prehistoric Footprints from El Salvador" *American Antiquity*
Vol. 22, p. p. 282-285.
- HARRINGTON, MARK**
1955 "Man Oldest Date in America" *Natural History* Vol. 64: 513-555. Dic. 1955.
- HAYNES, JR., C. VANCE**
1969 "The Earliest Americans". *Science*, Vol. 166: 709-715.
- LONGYEAR III, JOHN M.**
1948 "A Sub-Pottery Deposit at Copán, Honduras". *American Antiquity* Vol. 13: 248.
- MAYER-OAKES, WILLIAM J.**
1963 "Early Man in the Andes" *Scientific American*, Mayo.
- POIRIER, FRANK E.**
1973 *Fossil Man* C. V. Mosey, Co. St. Louis, Missouri.
- SCHUTZ, C. BERTRAND**
1938 "The Firts Americans" *Natural History*.
- MAC NEISH, RICHARD**
1971 *Early Man in American. en Biology and Culture in tre Modern Perspective.* San Francisco, Calif.
- SMITH, JASON**
1974 "The Northeast Asian-Northwest American Micro-Blade Tradition (NANAMT)" *Journal of Field Archaeology*, Vol. 1, 1974.
- STONE, DORIS**
1972 *Pre-Columbien Man Finds Central America* Peabody Museum Press, Cambridge, Mass.
- WORMINGTON, M.**
1957 *Ancient Man in North America*, The Denver Museum of Natural History, Popular Series Nº 4, Denver, Colorado.

UDI-DEGT-UNAH

DESCIFRANDO UN MISTERIO MAYA*

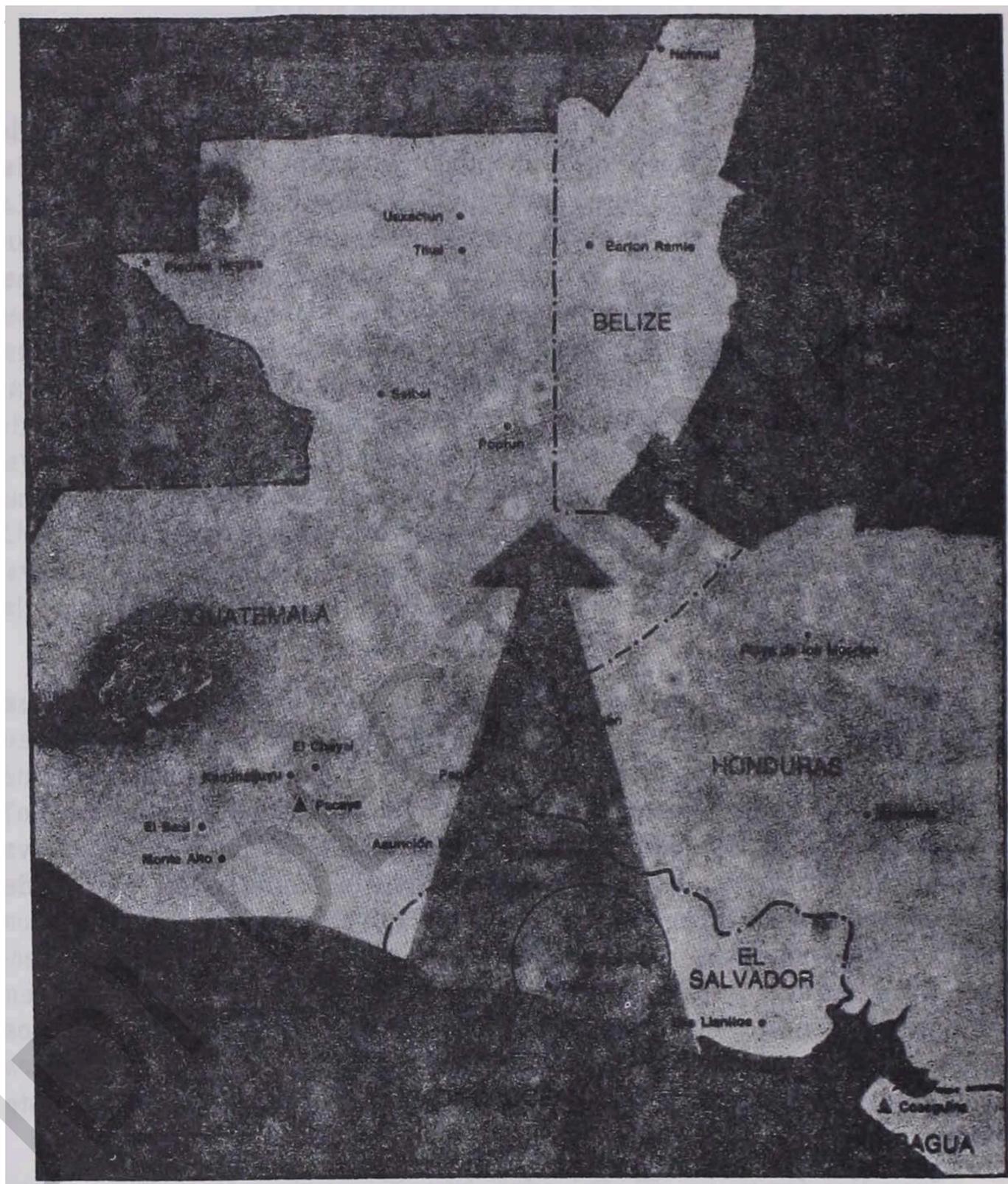
Robert J. Trotter

En el año 500, cuando Roma y su imperio se había desintegrado y cuando las cosas parecían oscuras por toda Europa, comenzaba a vislumbrarse en el Nuevo Mundo un punto radiante de civilización. La civilización Maya tuvo su apogeo o el llamado Período Clásico entre los siglos cuarto y noveno de la era cristiana. Florecieron los intelectuales, constructores, artistas, astrónomos y matemáticos mayas. Las pirámides de templos, plazas religiosas y piedras caléndricas (estelas) mayas cubrían la campiña de la parte sur de Mesoamérica. El área conocida como Tierras Bajas Mayas, donde la civilización llegó a su cumbre, incluye partes de Guatemala, México y Belice. Aunque se ha conducido mucha investigación arqueológica y quedan muchos artefactos y monumentos, los mayas son un mayor misterio para nosotros que los antiguos romanos, y está por escribirse todavía una historia completa de la civilización Maya. Sin embargo, por ahora parece resuelto uno de los viejos enigmas de la investigación Maya.

En numerosas excavaciones mayas durante los últimos 70 años se ha observado la repentina aparición de nuevos estilos de artefactos en las Tierras Bajas Mayas alrededor de los tiempos de Jesucristo. ¿Qué podían explicar tales rarezas dentro de una civilización en desarrollo? Se han ofrecido varias explicaciones. Quizá se había abierto una nueva conexión de comercio, lo que resultaría en la importación súbita de bienes extranjeros. Quizá había ocurrido alguna migración, trayendo los inmigrantes consigo sus artefactos o por lo menos sus normas con respecto a la forma y al procedimiento de manufactura. Inseguros en cuanto al origen de los bienes de comercio o de los inmigrantes, los mayistas han sugerido dos áreas como las más posibles: las Tierras Altas Mayas del sureste (Guatemala y El Salvador) o las Tierras Altas del este (Honduras).

Investigaciones en El Salvador han proporcionado ya una pista hacia ambos aspectos del problema. Se ha averiguado que depósitos de ceniza volcánica en las montañas de El Salvador cubren utensilios del Preclásico Maya (el estilo que inmediatamente precede al Clásico Maya) similares a los que se encuentran en las Tierras Bajas. Parece probable que hace unos 2.000 años las intensamente pobladas Tierras Altas Mayas del sureste hayan sido devastadas por un desastre natural masivo, una erupción volcánica compleja. La erupción pudo haber desolado varios miles de kilómetros cuadrados de las montañas y haber comenzado una migración mayor hacia las Tierras Bajas. El Dr. Payson Sheets del Departamento

de Antropología de la Universidad de Colorado en Boulder describió en un informe a la National Science Foundation los datos recientes sobre la explosión volcánica antigua y sus efectos en la ecología y la cultura del área.

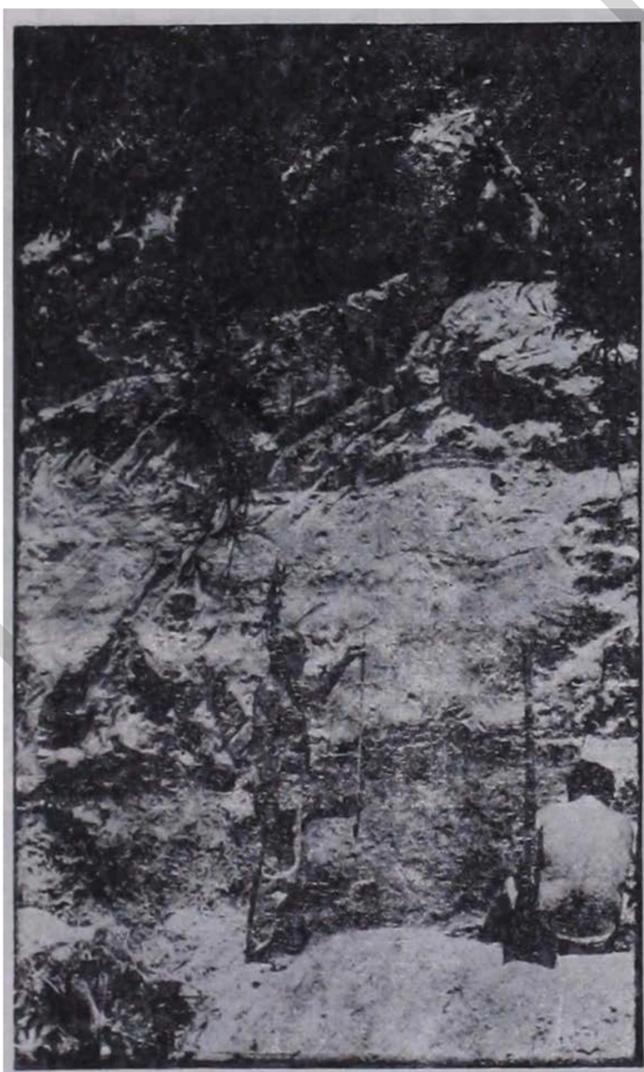


Ilopango, un volcán extinguido y ahora un lago, en el altiplano maya del sureste, hizo erupción hace 2.000 años, devastando una superficie vasta y expulsando posiblemente hasta 30.000 habitantes hacia el norte a las tierras bajas de los mayas (norte de Guatemala y Belice).

La documentación de la actividad volcánica en El Salvador no es difícil. Un visitante a ese país en 1855, comentaba que el país “encierra más volcanes y tiene dentro de sus límites más resultados marcados de la acción volcánica que probablemente cualquier otra extensión igual de la tierra”. En realidad, el país está dominado por unos 20 volcanes principales, de manera que no es ninguna sorpresa encontrar utensilios

sepultados bajo la ceniza. Los primeros se descubrieron en la década de 1920, y desde entonces se han registrado varios hallazgos, algunos remon-tándose quizá a los 1.000 años a. C.

Una de las excavaciones más recientes en las montañas y que indica actividad volcánica es la de Chalchuapa, centro grande de ritos, comercio y residencias caracterizado por grupos formales de pirámides ubicadas en grandes plazas artificialmente niveladas. En varios lugares en Chalchuapa se han encontrado depósitos de ceniza blanca volcánica cubriendo material arqueológico Preclásico. Las excavaciones (patrocina-das por el Museo de la Universidad de Pensilvania) han demostrado que debido a una erupción se interrumpió una renovación arquitectónica y un programa de expansión y que la ciudad fue entonces abandonada por algún tiempo. Cuando la erupción ocurrió, los moradores estaban en el proceso de alisar (repellar con una mezcla de barro-pómez) una de las pirámides. La cerámica Preclásica del sitio se ha comparado con la que se ha encontrado en Barton Ramie, Belice, y en otros sitios en las tierras bajas, y se ha averiguado que es muy parecida estilísticamente.



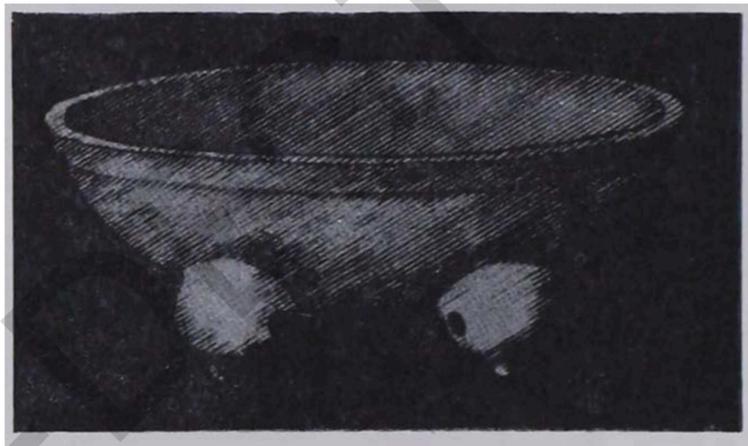
Utensilios del Preclásico se han encontrado bajo una capa de lava de 9 metros de grueso, en El Salvador.

Al momento de la excavación no se determinó la fuente de la actividad volcánica que paralizó a Chalchuapa, pero la erupción se ha

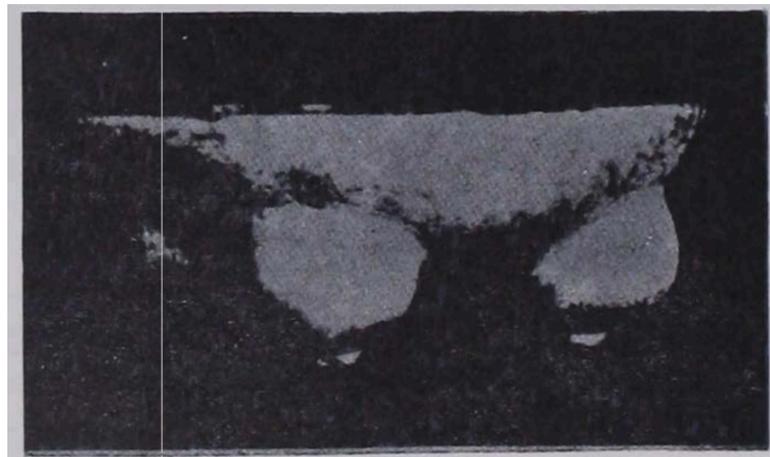
fechado entre 1 y 300 a. d. C. Según Sheets, existe un vacío en los datos arqueológicos de Chalchuapa entre el fin del Preclásico y el Período del Clásico Temprano Maya que evidentemente se debió a un desastre volcánico. El abandono de la ciudad pudo haber sido tan corto como una generación o tan prolongado como 200 o 300 años. Otros investigadores han argumentado que Chalchuapa y las Tierras Altas Mayas del sur nunca recobraron su posición prominente política y social que ocuparon durante el Preclásico

Una actividad volcánica casi sin duda destruyó a Chalchuapa, pero es posible que una o aún una serie de erupciones pequeñas no haya sido suficiente para causar una migración masiva de las montañas. Probablemente fue necesaria una erupción mayor.

Para probar la hipótesis de que la introducción de utensilios Preclásicos a las Tierras Bajas Mayas estuvo directamente relacionada con una erupción mayor en las montañas, hubo que contestar varias preguntas: ¿Tuvieron su origen todos los depósitos de ceniza en la misma erupción?, ¿cuál fue el área total afectada?, ¿conducen los artefactos hechos inmediatamente antes de la erupción en el área devastada con aquellos que aparecieron en las Tierras Bajas?, ¿cuál fue la fecha de la erupción?, ¿cuál fue la densidad de población antes de la erupción? y, lo



Recipientes mamiformes tetrapodos de las Tierras Altas (arriba) y de las Tierras Bajas (abajo): el parecido obvio planteaba un problema que ahora parece haberse resuelto.



más importante, ¿fue de suficiente magnitud la erupción para hacer inhabitable un área sustancial de las montañas por lo menos durante una

generación y causar una migración masiva? Se han aplicado diversas líneas de investigación en un intento por contestar estas preguntas.

La fuente, o fuentes, geológicas de la ceniza volcánica que cubre los materiales Preclásicos ha sido muy debatida. Esta capa de ceniza, localmente llamada "tierra blanca", se ha atribuido por lo menos a tres volcanes distintos, pero trabajo reciente por un grupo de geólogos alemanes indica que la fuente fue la caldera del Volcán Ilopango. (Una caldera es un gran cráter formado por una explosión volcánica o por el hundimiento de un cono volcánico). Los geólogos alemanes averiguaron que los depósitos más profundos de "tierra blanca" son de 50 metros cerca del Lago Ilopango y concluyen de que la ceniza provino de un centro dentro de la depresión del Lago Ilopango.

Sheets y su grupo emprendieron la tarea de recoger materiales arqueológicos asociados con depósitos de tefra (ceniza volcánica o pómez) con la esperanza de que la tefra se podría relacionar definitivamente a la erupción del Ilopango. Según Sheets, "cada erupción tiene su propia identidad química, de la misma forma que las huellas digitales de un individuo". Se recogieron muestras de 14 sitios y un análisis geológico (hecho por Virginia Steen McIntyre del Reconocimiento Geológico de los Estados Unidos en Denver) demostró que el velo de tefra que cubrió las Tierras Altas Mayas del Este "no es una serie de eventos locales y no relacionados, separados en el espacio y en el tiempo, sino más bien una erupción masiva y compleja". Hasta donde se sabe ahora, continúa Sheets, la erupción ocurrió en tres etapas, dos corrientes de ceniza (alud ardiente) y una caída de ceniza desde el aire. La corriente de ceniza, consistente en nubes incandescentes de pómez, ceniza y gases, corrió por las colinas y sepultó caseríos y bosques hasta a una distancia de 45 kilómetros desde su fuente. Muy pronto después, quizá horas o semanas, la caída de ceniza desde el aire cubrió la campiña de manera más uniforme.

¿Cómo hubiera afectado la ecología tal calamidad? La geología comparada provee algunas contestaciones. El volcán Parícutin, a 320 kilómetros al oeste de la ciudad de México, hizo erupción en 1943 y continuó activo durante nueve años. El caso de Parícutin, aunque una erupción mucho más pequeña que la de Ilopango, es afortunado para nuestra comparación con la erupción de El Salvador, continúa Sheets, debido al estudio exhaustivo de Ken Segerstrom (Boletín 965 A del RGEU) y debido también a la situación fortuita de un alto grado de similitud climática entre el área del Parícutin y las montañas de El Salvador.

La erupción mexicana causó estragos en varios recursos humanos críticos. Se notaron alteraciones radicales en las corrientes de agua superficial y subterránea. Muchos riachuelos aumentaron o disminuyeron su corriente dramáticamente; aparecieron algunos riachuelos nuevos y algunos viejos se secaron completamente. Grandes áreas de tierra

fueron deforestadas, junto con todas las cosechas, los arbustos, las yerbas y otras plantas. Las plantas son bastante vulnerables a caídas de ceniza debido a sofocación y recarga estructural como también debido al ataque químico. Los animales mueren de la inhalación e ingestión de ceniza químicamente cargada que se encuentra en las plantas que tratan de comer. La flora y la fauna tanto en agua dulce como salada es muy sensible al daño causado por la tefra. En las áreas terrestres donde las plantas no murieron directamente a causa de la ceniza caída, se ha sabido que la ceniza acarreada por el aire, con sus bordes extremadamente agudos, ha “segado” las plantas.

Durante el primer año después de la corriente de ceniza del Parícutin, no se podía cultivar ningún terreno cubierto por más de 10 centímetros de ceniza. Se buscaron medios para contrarrestar los efectos de la ceniza, pero pocos fueron efectivos durante los siguientes cuatro años. Se ha estimado que serán necesarios 200 años para restablecer el crecimiento normal del bosque cerca del Parícutin; y un período aún más largo para recuperarse de los graves efectos de erosión. “Esto significa”, concluye Sheets, que una devastación y un abandono de la mayor parte de las Tierras Altas del sureste durante 200 años no sería irreal; considerando que la ceniza del Ilopango fue más devastadora, más extensa y más voluminosa”. Dice que virtualmente en una noche la vegetación lozana y tropical de gran parte de El Salvador debió haberse vuelto un desierto blanco carente de casi toda vida.

Aún en áreas del sur de Mesoamérica no afectadas directamente por la ceniza, se pudo haber sentido distintos efectos indirectos. Según Sheets, algunas de las repercusiones más comunes pudieron haber sido grandes inundaciones y migraciones de los sobrevivientes.

Grandes depósitos de lodo en el norte y centro de Belice y en el noroccidente de Honduras sugieren de que sí hubo inundaciones hacia finales de la era Preclásica. Las inundaciones en las tierras bajas pudieron haber sido causadas por los daños de la ceniza sobre las plantas en las cabeceras de los ríos, lo que pudo resultar en mayores corrientes de agua.

¿Qué pasó con la gente mientras todo esto sucedía? Sheets estima (de manera conservadora) que el impacto de la tefra en el medio ambiente fue mayor que la capacidad tecnológica de los Mayas del Preclásico para acoplarse y continuar su adaptación agrícola sobre un área de 3.000 Kms.². La densidad de asentamiento era alta durante el Preclásico Tardío ya que las Tierras Altas Mayas del sureste habían estado ocupadas por agricultores por más de mil años antes de la erupción y la evidencia arqueológica indica un aumento continuo de población a lo largo del Preclásico. Aún así, según Sheets, si utilizamos una densidad mínima de población de 10 personas por kilómetro cuadrado, no hubiera sido posible para 30.000 individuos continuar viviendo en las montañas. ¿Emi-

graron realmente hacia las tierras bajas? Variadas investigaciones sugieren que sí lo hicieron.

Durante el Preclásico Tardío (entre 100 a. C. y 300 d. C.) en Barton Ramie, sucedieron varios eventos culturales y materiales aproximadamente al mismo tiempo y Sheets sugiere que pudo haber existido una relación. Esos cambios incluyen un aumento de más del doble de la población tal como se evidencia por el aumento de viviendas en más de la mitad, además de nuevas características en la cerámica. Entre los cambios de cerámica aparecen varios tipos (incluyendo las distintivas vasijas tetrápodos mamiformes) los cuales son tan similares a la cerámica que aparece debajo de la ceniza en El Salvador que no se distinguen por los ceramistas que trabajan en Barton Ramie y en Chalchuapa. Estos, y varios otros tipos de utensilios, aparecen en distintas etapas de desarrollo en Chalchuapa, pero súbitamente en Barton Ramie.

Parece que con tal evidencia en la mano se ha contestado una de las preguntas intrigantes sobre los Mayas. El hecho de que las tierras bajas hayan recibido una inyección cultural mayor de las montañas durante el Preclásico no implica que la sofisticada civilización Clásica se derivó de las montañas, pero ofrece pistas hacia el desarrollo eventual de una de las civilizaciones Precolombinas de mayor evolución. Es posible, por ejemplo, que la llegada súbita de gran número de gente a la periferia del "área central" hiciera necesaria una intensificación de los mecanismos sociales y políticos, acelerando así el grado de desarrollo cultural.

"Por ahora", concluye Sheets, "tenemos el marco. Sabemos que hubo un desastre natural masivo. Lo que necesitamos ahora es trabajar sobre los detalles". Fascinado con el problema por lo menos durante los últimos ocho años, Sheets está ansioso por regresar a El Salvador con un equipo completo (incluyendo geólogos y expertos en polen y en suelos) para estudiar más a fondo la erupción antigua y sus efectos. A medida que éstos y otros detalles se dilucidan, puede que eventualmente lleguemos a conocer (y aprender) de las civilizaciones antiguas del Nuevo Mundo, de la misma manera que hemos aprendido de las del Viejo Mundo.

*Traducido y publicado con permiso de SCIENCE NEWS, la revista semanal de noticias científicas, copyright 1977 por Science Service, Inc.

UDI-DEGT-UNAH

cas descubiertas entre las ruinas, han planteado un conjunto de interrogantes pasmosas acerca del pueblo maya. ¿Quiénes eran y cómo se desarrollaron? Los restos que se han descubierto han proporcionado claves para comprender al menos parcialmente una de las más grandes civilizaciones del pasado. La evidencia arqueológica establece que la aristocracia maya vivió esplendorosamente durante todo el primer milenio después de Cristo. Dirigían y coordinaban los esfuerzos de los humildes campesinos desde las ciudades o centros, los cuales habían sido construidos y mantenidos por las clases inferiores. Pero a medida que las investigaciones arqueológicas adelantaron después de la década del 50, se hizo evidente que nunca llegaríamos a comprender como funcionaba la sociedad clásica maya a menos que supiéramos mucho más acerca de los segmentos más humildes de la población. ¿Cuáles fueron las prácticas de subsistencia que contribuyeron a crear y que luego mantuvieron los recintos de la élite? ¿Cuáles eran los estilos de vida y el comportamiento de los artesanos, de los comerciantes y el de los pequeños funcionarios? ¿Hasta qué grado eran los centros mayas “verdaderas ciudades” en las que interactuaban las clases? ¿Cuánto había avanzado la organización política maya precolombina en el sentido de un estado centralizado?

Para siquiera plantear preguntas semejantes fue necesario investigar y definir el patrón de asentamiento y determinar cómo los antiguos mayas se habían distribuido por el entorno. Además es importante investigar las conexiones entre los poblados y la dinámica de sus cambios. Los datos sobre el patrón de asentamiento en las tierras bajas mayas han aumentado en los últimos veinte años, pero aún queda mucho por hacerse. El estudio del asentamiento del Valle de Copán, dirigido por el Museo Peabody de la Universidad de Harvard satisface esta necesidad. Se realizaron reconocimientos en el área de Copán, Honduras desde el mes de julio de 1975 hasta el mes de julio de 1977. Los datos de campo y las colecciones obtenidas durante estos dos años de trabajo se están analizando todavía, pero una relación preliminar de los hallazgos arroja luz sobre los patrones de asentamiento de la región y puede reflejar la práctica de la civilización maya como un todo.

En cuanto a puro volumen de construcción, Copán es el centro más extenso de la zona sureste de la Tierra Baja Maya. Sus ruinas centrales o la “ciudad” propiamente dicha fueron conocidas por los europeos desde el siglo XIX por una expedición del Museo Peabody de la Harvard University y a comienzos del siglo XX, S. G. Morley publicó su gran estudio sobre las inscripciones jeroglíficas de Copán. Las principales ruinas están situadas al final del Valle de Copán en la ribera norte del Río Copán. Aún cuando no cubren más de un kilómetro cuadrado, son impresionantes por el volumen arquitectónico de la gran acrópolis y las esculturas ornamentales y sus estelas bellamente esculpidas, muchas de las cuales datan del Período Clásico Tardío (600-800 d. C.). Estelas

del Período Clásico Temprano (el ejemplo más antiguo data del 465 d. C.) también se han encontrado en el área entre el centro principal y el pueblo moderno, sugiriendo que en este remoto período la principal zona ceremonial pudo haber estado situada un tanto diferente que en los períodos posteriores. La última fecha del sitio data del año 800 d. C. y proviene de la plaza mayor del centro principal. Aparentemente, Copán cayó en desuso poco tiempo después. La posición geográfica de Copán sugiere que fue un importante centro de intercambio de artículos tales como obsidiana y jade los cuales fueron traídos de las regiones montañosas a las Tierras Bajas de los mayas. La abundancia arqueológica de estos materiales en el centro y en la parte distante del valle, parecen apoyar esta suposición. Sin embargo, sobre los dominios de Copán en toda su extensión, sólo puede especularse. ¿Cuán fuerte era la influencia de Copán sobre la subsistencia de la población maya, su control político, religioso y hegemonía intelectual o mercantilismo? Aún cuando nosotros no podemos responder plenamente a estas preguntas, su influencia ciertamente debió sentirse en un radio de muchísimos kilómetros. Muy posiblemente, el centro de Copán dominaba todo el valle. Pero ¿qué de las inmediaciones del centro y de los poblados inmediatos que los sustentaban? Las investigaciones y las exploraciones realizadas en los dos últimos años se han concentrado en esta área distante del centro para poder así investigar el estilo de vida de la población maya en general.

EL VALLE DE COPAN Y SU ASENTAMIENTO

El río Copán fluye hacia el oeste a través de terreno montañoso en el suroeste de Honduras, hasta que cruza la frontera con Guatemala y se une al río Motagua. El principal asiento de Copán, localizado en el mayor de los bolsones formados por el valle y delimitado por las colinas que lo rodean, mide 12.5 kilómetros de este a oeste y de 2 a 4 kilómetros de norte a sur. La conformación natural del bolsón de Copán va desde un bajo terraplén del río en el fondo del valle hasta montañas pequeñas colindantes. Detrás de una planicie angosta anegable y con menos montículos se encuentran llanos más elevados formados por terrazas del río, los cuales son muy extensos en la ribera norte, donde los vestigios de montículos son numerosos. Subiendo por ambas riberas del río se encuentran las faldas de las montañas, bajas y de suaves pendientes, las cuales aumentan gradualmente hasta formar pequeñas colinas que forman los bordes externos del desagüe. Los montículos son numerosos en las elevaciones menores de estas pendientes, pero escasean gradualmente al ascender. La elevación del suelo del valle es de cerca de 2.000 pies, de modo que el escenario no es el típico de la selva tropical. Por ésto y porque el valle lleva mucho tiempo bajo cultivo y pastoreo, la vegetación es relativamente escasa, y los pequeños montículos dispersos por el valle y por las colinas adyacentes, son más fáciles de localizar

que en otras regiones mayas, tales como El Petén en Guatemala o la cuenca del Usumacinta en la frontera de Guatemala y México.

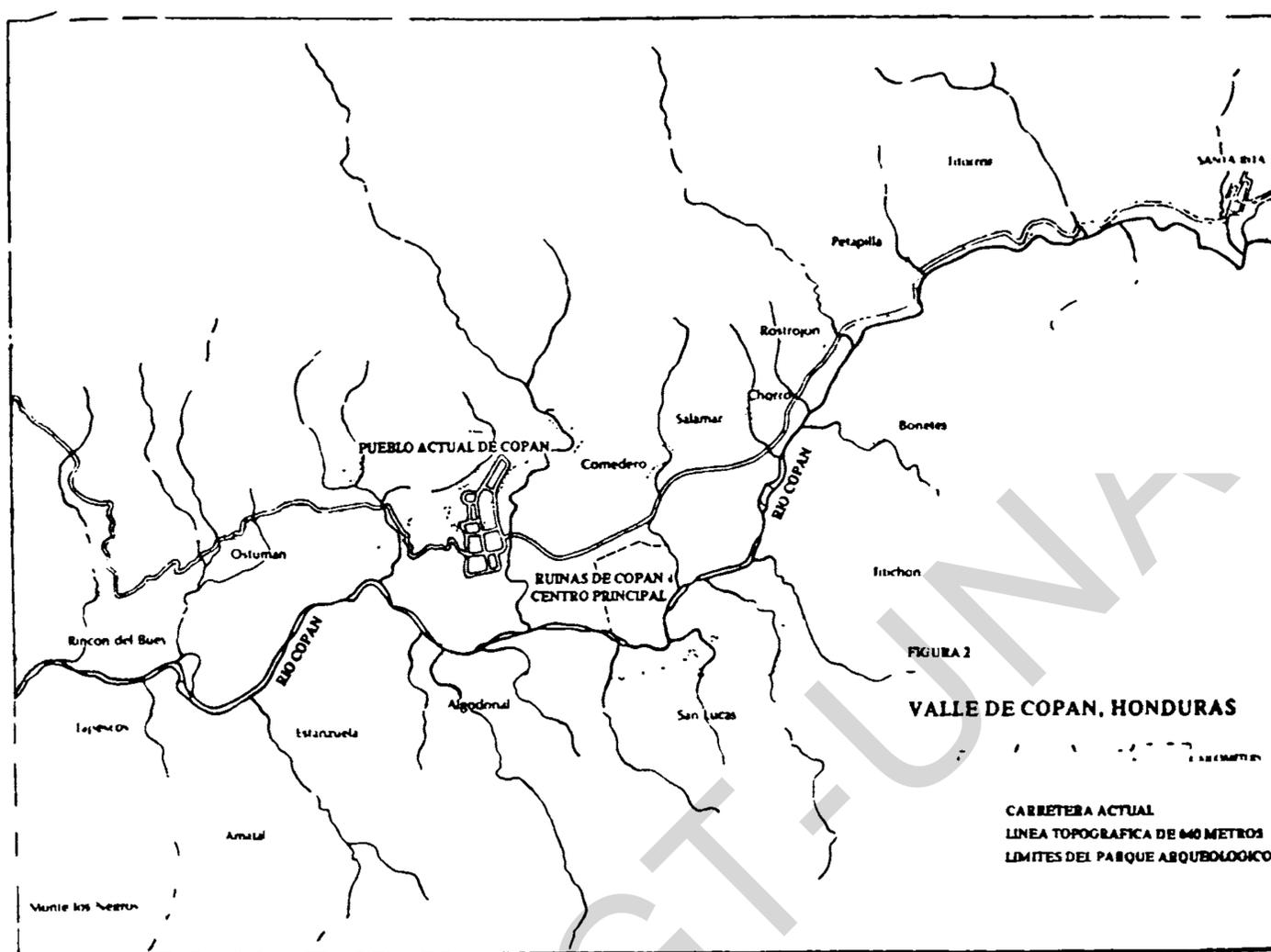


Figura 2. Valle de Copán.

Principiamos la exploración del Valle de Copán en 1975 con reconocimientos casuales realizados a pie o en jeep. La localización de montículos y la descripción de sus tamaños y otros aspectos fueron apuntados, especialmente en las áreas del valle al oeste de las ruinas principales. Se tabularon las descripciones de sitios y las localizaciones se ubicaron en fotos aéreas. Hicimos un mapa de la sección llamada Sepultura en el fondo del valle y también apuntamos los esquineros de la base y encima de los montículos y las terrazas así como elevaciones para luego transferirlos en la forma de mapa. El reconocimiento se continuó en las secciones este y sur del valle; luego se reinició la cartografía por instrumentos de todos los montículos en las faldas de las secciones Salamar y Comedero en el lado norte (algunas estructuras pequeñas cerca de las ruinas principales). Para julio de 1977, se había hecho un mapa detallado de aproximadamente 1/5 del bolsón del valle, las secciones donde los montículos son más numerosos (Salamar, Sepultura y Comedero) y, también se había hecho una rápida apreciación del resto del área. Ciertos sitios adicionales en las faldas de las colinas, cuyos promontorios contienen muchos montículos, fueron trazados en mapas posteriormente.

El número de montículos alrededor de una plaza, así como sus tamaños respectivos y su construcción, manifestó un patrón que permitió clasificar los diversos sitios. A pesar de que la clasificación usada sea preliminar, permite formarse una idea de la apariencia de los montículos que cubren todo el valle. Los grupos de montículos, o unidades de sitio varían desde un sencillo agrupamiento en torno a una plaza, tipo 1, a un elaborado agrupamiento de plazas y montículos bien construidos, tipo 4 (más de 40, en el mayor, algunos de los cuales miden más de 10 metros de altura). La pregunta con que se encontraron los investigadores fue, ¿cuál era la función de aquellas estructuras en los alrededores de un centro maya principal? Una presunción fue que los montículos servían de residencia; las excavaciones en algunas de ellas apoyaron esta idea, principalmente en la sección de Sepultura, la cual estaba provista densamente de montículos, incluyendo algunos de los cuatro tipos de unidades de sitio. En la localidad del fondo del valle en la parte inmediata del centro principal de Copán, las unidades de

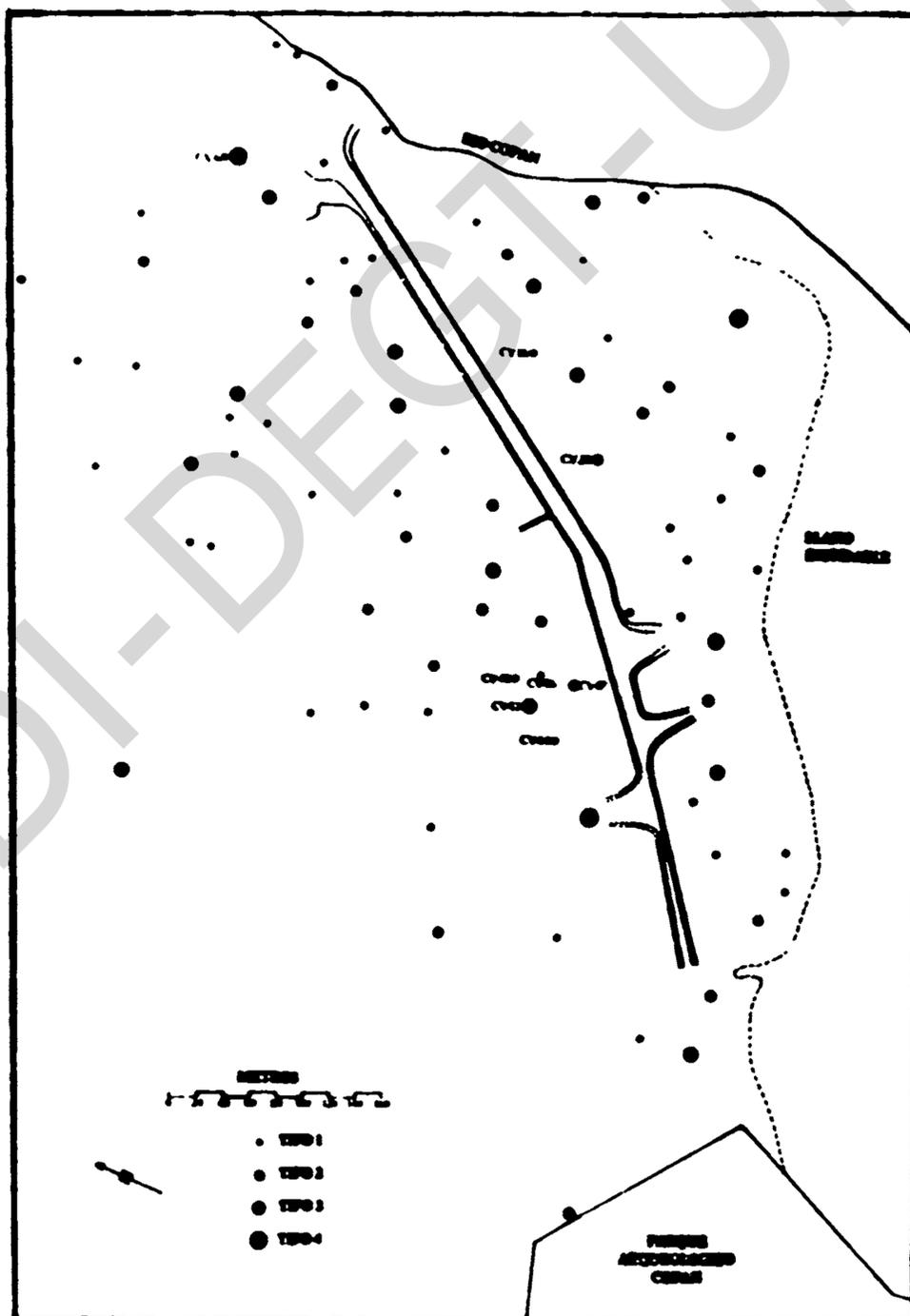


Figura 3. Sección de Sepultura, indicando los Tipos de sitio 1, 2, 3 y 4.

sitio y los montículos que los forman (más de 500), están tan densamente distribuidos que no se nota con facilidad ningún agrupamiento evidente. Pero de todas formas notamos que las unidades pequeñas de Tipo 1 son halladas generalmente en los bordes de las unidades mayores, tipos 3 y 4. Esta misma tendencia fue observada en las secciones de Salamar y Comedero, donde las unidades de Tipo 3 y 4 parecían formar núcleos en torno a las cuales se agrupan las unidades pequeñas.

Una explicación posible es que los montículos o construcciones mayores y más complejas eran lugares de residencia de familias importantes y ricas o linajes, y que las unidades menores representan moradas o vecindarios de siervos o criados. Durante la excavación de la sección Sepultura, se encontraron artículos mortuorios de mayor calidad en las unidades mayores que en las menores, lo cual tiende a confirmar la idea de que mayas ricos o de prestigio las habitaban. Otro rasgo sugiere que esta sección muy cercana al centro principal, era una zona de residencias de élite: un *sacbé* o camino parece haber conectado con el centro. Este camino bien definido mide un promedio de 10 o más metros de ancho y 50 centímetros de alto. Desde el centro principal avanza en dirección este y después hacia el noreste a través de la zona densamente poblada. En varios puntos del recorrido y al final se amplía en áreas que parecen patios y que conducen directamente a unidades de sitio de los Tipos 3 y 4. Da la impresión de que era una vía que conectaba las residencias importantes con el centro principal. Las secciones de Sepultura, Salamar y Comedero, entonces, son notables por su gran número de montículos y por la frecuencia de unidades de sitios mayores. Los montículos en otras partes del fondo del valle son numerosos pero no tan densos y con menos unidades mayores. Parecería que las zonas residenciales preferidas eran aquellas localizadas al norte y este del centro principal.

Se nos ocurren otras preguntas ulteriores sobre los patrones de asentamiento en Copán. La primera es socio-política, particularmente en cuanto a las funciones de los sitios del Tipo 4. El tamaño y complejidad de estos sitios en la sección llana de Sepultura y en las secciones quebradas de Comedero y Salamar quedan categorizadas con lo que los arqueólogos mayistas han llamado "centros menores" o "centros ceremoniales menores". ¿Tenían funciones administrativas o religiosas a nivel de sección o región, subsidiarias al centro principal de Copán? Esto es posible ciertamente pero es notorio que se encontraban bastante cerca del centro principal y las unas de las otras. Estas localizaciones no se ajustan adecuadamente al modelo de "centro menor", que ha sido concebido generalmente como una avanzada político-religiosa, la cual sirve a poblaciones que se encuentran a cierta distancia de los centros principales. Pero nuestro punto de vista puede ser muy formalístico, demasiado apegado a la imagen de lo que conocemos como gobierno local, regional o central o algo similar. Los sitios del Tipo 4 pueden

compartir algunos aspectos semejantes pero con una jerarquía que creció más o menos orgánicamente con familias o linajes, sus complejos residenciales sirviendo de puntos de atracción para familias menores o parientes más pobres.

Otra cuestión se refiere a la subsistencia; ¿dónde se sembraba en el fondo del valle? La densidad de población en una sección como la de Sepultura parecería impedir la siembra del maíz en y alrededor de las residencias aunque los pequeños huertos contiguos de otros cultivos sí serían posibles. Los montículos parecen ser tan densos que no permiten el cultivo de maíz en las pendientes de las colinas, aunque ocasionalmente hay espacios abiertos mayores. Un ejemplo es la sección de Petapilla, en donde B. L. Turner II de la Universidad de Oklahoma, un geógrafo que se unió al proyecto en el verano de 1977, halló evidencia de terrazas empedradas y un pequeño dispositivo para evitar la sedimentación, o dique. No hay duda de que servían un propósito agrícola. Según la opinión de Turner, tales construcciones no abundan en el valle; él considera más probable que la subsistencia en Copán se basaba esencialmente en la agricultura practicada en las faldas de colinas sin terracería y en las partes más bajas del valle, cuya tierra productiva era enriquecida por las inundaciones anuales del río.

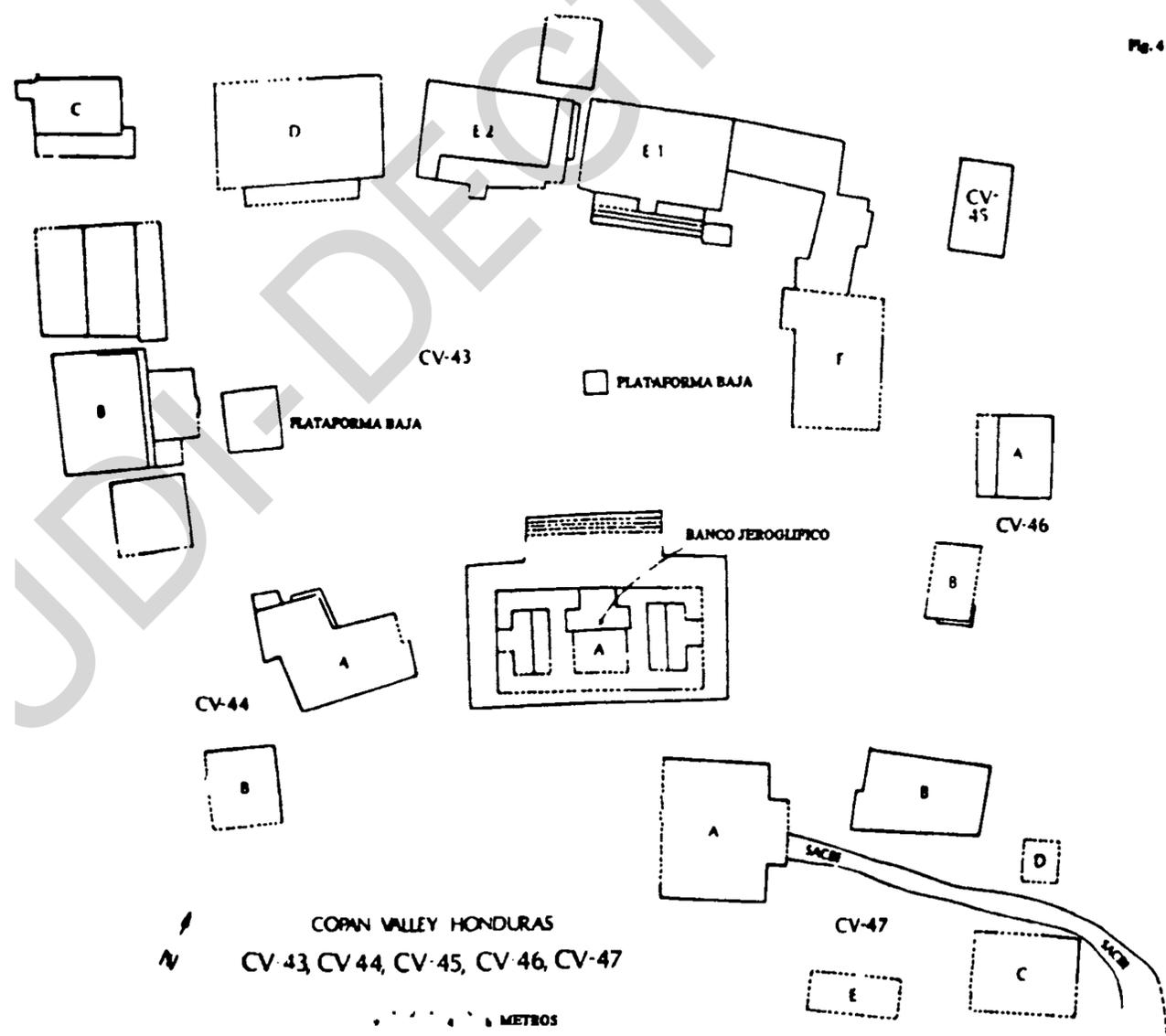


Figura 4. Plano del complejo CV-43, tal como fue excavado en 1977.

UNA APROXIMACION A LA CRONOLOGIA DEL VALLE

Un problema permanente en un reconocimiento de patrón de asentamiento de esta clase, es el de conseguir información cronológica. Con el fin de conseguir evidencia cerámica para las fechas de ocupación, principiámos a excavar una serie de fosas de prueba en los patios y plazas de sitios selectos. Semejantes excavaciones aminoran la destrucción arquitectónica y requieren excavación de menor profundidad a la vez que ofrecen la oportunidad de hacer estratigrafía con la cerámica. Tomamos muestras de 16 sitios en la sección de Sepultura y 19 en las dos secciones montañosas; otros 7 sitios fueron investigados dando información acerca de la cronología relativa de 42 sitios.

Un examen preliminar de la alfarería procedente de estas excavaciones indica fuertemente que la ocupación de estas zonas limítrofes de Copán data principalmente del período Clásico Tardío. Sólo una de las muestras, proveniente de sitio de faldas de montañas (Tipo 1), de 19 que se investigaron produjo una muestra de alfarería del período Clásico Temprano (250-600 d. C.) de niveles estratigráficos debajo de la superficie de la plaza, pero este material temprano estaba cubierto por deshechos del Clásico Tardío. En la sección de Sepultura todos los sitios contenían materiales del Clásico Tardío en los niveles cercanos a la superficie; varios de ellos, empero, incluyendo dos de los excavados en detalle, incluían restos cerámicos del Clásico Temprano. Talvez los materiales más interesantes fueron recuperados de un sitio grande del Tipo 4. Aquí se descubrieron una tapadera de jarrón de tipo Teotihuacán y varias piezas asociadas de obsidiana verde labrada, la primera señalando influencia de México central y las últimas, definitivamente, importaciones de esa región. La obsidiana verde fue la única muestra hallada en las dos temporadas de trabajo. Estos hallazgos sorprendentes muestran que el sitio estuvo ocupado durante el período Clásico Temprano y que sus residentes mantenían una red de comercio mesoamericano de larga distancia. Tiestos ocasionales del Preclásico aparecieron aparentemente del Preclásico Tardío (300 d. C. - 250 d. C.) en algunas de las excavaciones de Sepultura, especialmente en dos áreas cercanas al borde del camino. Análisis de la cerámica realizados hasta ahora muestran que el camino en si data del período Clásico Tardío, o al menos que fue construido durante ese tiempo. Los tiestos del Preclásico Tardío encontrados en el relleno, en su mayoría desgastados, demuestran que había también ocupación en la sección de Sepultura en un período más temprano. Entonces parece razonable que el punto máximo de la población del fondo del valle haya sido durante el período Clásico Tardío y que la mayoría de las estructuras pequeñas y medianas que se ven en todo el valle fueran construidas y ocupadas durante ese tiempo. Obviamente hace falta todavía más trabajo y se necesita una cronología relativa más matizada. Hasta ahora, parece probable que la cobertura activa del período Clásico Tardío en Copán fue probablemente

de 600-800 d. C.: dos siglos permiten media docena de generaciones y suficiente tiempo para el abandono de viviendas y la construcción de nuevas.

EXCAVACIONES

Todos los sitios elegidos para excavación, ya sea por muestra o por excavación más intensiva, fueron elegidos en base a una distribución geográfica general en el área reconocida y por el tamaño y complejidad de tipo. Uno de los primeros sitios excavados, el CV-20, consiste en una plaza principal rodeada por 5 montículos pequeños y una plaza menor subsidiaria rodeada de 3 montículos todavía más pequeños. El diámetro del sitio es de aproximadamente 25 metros y ninguno de los montículos excede los 2.5 metros de altura. La parte externa del sitio pertenece al período Clásico Tardío y cerámicamente pertenece a la fase "Copador Policromo". La excavación muestra sin embargo, que algunas construcciones habían sido iniciadas en una fase temprana ubicada por su cerámica en un lapso de 450 a 650 d. C., a finales del período Clásico Tardío. El montículo más grande del grupo al este de la plaza central, por cierto, contenía una tumba de dicha fase temprana y supuestamente fue construida en ese período. En este mismo montículo hay un edificio de un cuarto construido de piedra finamente cortada, que probablemente sirvió de templo o capilla. En el norte y oeste de la plaza hay construcciones alargadas con muchos cuartos, que en sus edificaciones más tardías datan de la "Fase Copador", período Clásico Tardío. Se hallaron entierros y depósitos bajo el piso de estos edificios.

Se ubicaron dos plataformas bajas, en el lado sur de la plaza, que pueden haber servido de espacio para cocinar, aunque no se encontró evidencia definitiva —artefactos o residuos— que apoye esta posibilidad. Se encontró cerámica en abundancia como desechos de tiestos en todo el sitio, incluyendo alfarería utilitaria, así como fragmentos de raspadores, de manos y metates. La plaza principal había sido cubierta con piedra cortada y se encontraron entierros de las fases Copador bajo este piso. En los patios, a mayores profundidades había tiestos de la "fase temprana". La alfarería encontrada con los entierros, tanto la fase Copador como la Temprana es policroma generalmente. La impresión general es de lujo modesto pero de ningún modo elegancia refinada.

Completar la excavación de otro grupo, CV-43 y de cuatro pequeñas unidades agrupadas cerca de allí, tomó toda la temporada seca de 1977; a medida que progresaron los trabajos se volvió más y más evidente el hecho de que las cinco unidades que fueron encontradas probablemente funcionaban como residencia de una familia extendida o un linaje. La excavación de las unidades de menor tamaño, comprendiendo CV-44 hasta el CV-47 arrojó plataformas pequeñas, aparente-

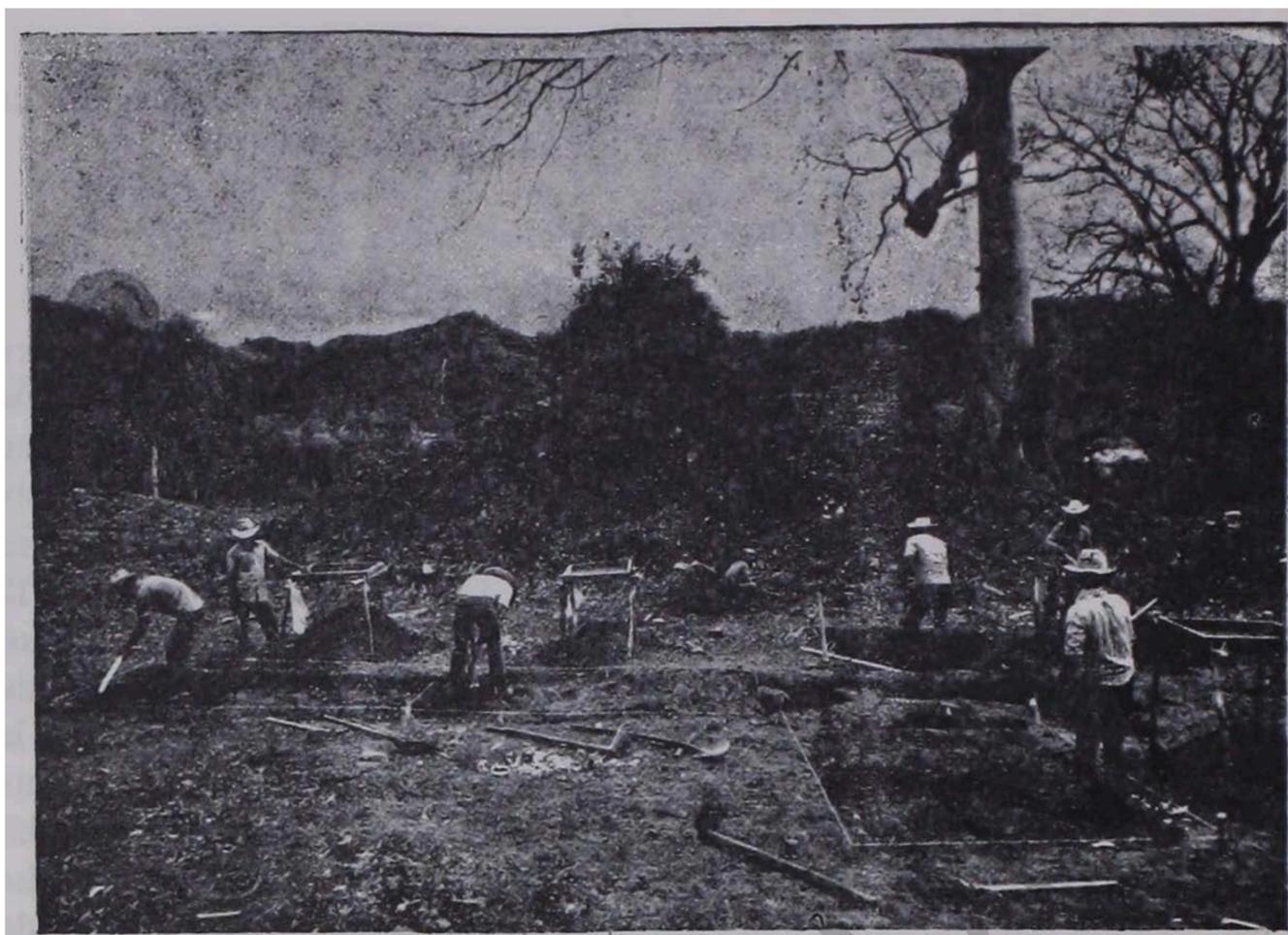


Figura 5. Excavación de la plaza CV-43. La Estructura A es el montículo por descombrarse, en el transfondo.

mente de uso doméstico. Un hecho interesante es que CV-47 estaba unido a la calzada principal de Sepultura por una calle estrecha de un metro de ancho. Todo el área del CV-43 era sustancialmente más amplia que la del CV-20. Los montículos individuales son también más grandes y el más grande de todos, designado como montículo A y localizado en el lado sur-sureste del grupo, mide aproximadamente cuatro metros de alto; parte del área de la plaza resultó haber sido empedrada con guijarros, así como lo fuera el CV-20 pero una parte fue dejada sin pavimentar, cubierta solamente con grava. Un rasgo interesante del patio es una plataforma muy pequeña (1.5 x 1.5 metros, baja 75 centímetros), la cual al ser explorada y removida resultó ser el marcador de una tumba. La tumba que estaba bajo el suelo de la plaza en tierra virgen fue construida con bloques de piedra labrada y sin bóveda, cubierta con otros bloques. Adentro se encontró el esqueleto, en posición extendida, de un hombre alto. Unos nichos en la pared, dentro de la tumba, contenían dos vasijas bastante burdas de arcilla, del período Clásico Tardío o de la fase "Copador" y tres pedacitos de jade sin labrar.

La excavación se expandió hacia afuera desde el área de la plaza para poder explorar las estructuras circundantes. El montículo A, que es grande, tiene una escalera que conduce hasta la cima, en donde se encuentra un edificio bien hecho con trabajo de albañilería, de tres habitaciones. La habitación central mira hacia la plaza y las habitaciones de los extremos miran hacia el este y oeste, respectivamente. Las

paredes superiores y lo que había sido el techo abovedado de las habitaciones se habían desmoronado y las paredes interiores de los tres cuartos estaban pintadas. La habitación del este estaba correctamente pintada de acuerdo a los colores direccionales de los mayas; el color del este, rojo; el color de la habitación del oeste, negro, el color de la noche; y la habitación central, color verde, el color legendario del centro del mundo. Las tres habitaciones tenían bancos hechos de albañilería a lo largo de sus paredes traseras, cada una midiendo unos sesenta centímetros de alto.



Figura 6. Vista del panel, con glifos, del banco, en la Estructura A.

El rasgo más impresionante de CV-43, es el banco colocado en la habitación central. Este banco tiene un saliente ancho (50 centímetros) cuya superficie se encuentra tallada con trece glifos que aparecen con figuras completas. Esta inscripción, aproximadamente de 4 metros de largo, se encuentra "sostenida" por cuatro pares de falsas columnas o pilastras agregadas a la parte metida del banco debajo de las inscripciones. Cada pilastra está decorada con un atlante. No obstante que tres de estos pares de columnas se encuentran muy desgastadas, la cuarta está en buenas condiciones. La figura a la izquierda de este par tiene el tocado en forma de voluta con fondo de líneas entrecruzadas, característico de los **Bacabs**, las cuatro deidades mayas colocadas en los puntos cardinales de la tierra, cuyo deber era sostener el cielo. Este estilo de tocado y las representaciones de **Bacab** en general, son bastante comunes en las esculturas mayas, el ejemplo más famoso son las figuras que sostienen el dragón celestial de dos cabezas en el Templo N° 22

en el centro principal de Copán. El hecho de que la figura se encuentra aparentemente sentada en una concha y lleva puesto un collar de rodajas de concha, rasgos que identifican el **Bacab** en el arte maya, da mayor apoyo a la identificación del **Bacab**. La figura a la derecha probablemente representa a **Cizin**, el dios de la muerte, con el rostro descarnado y sin mandíbula inferior como características identificantes.



Figura 7. Dibujo de la segunda fecha, traducida como 780 d. de C., en panel glífico de la Estructura A.

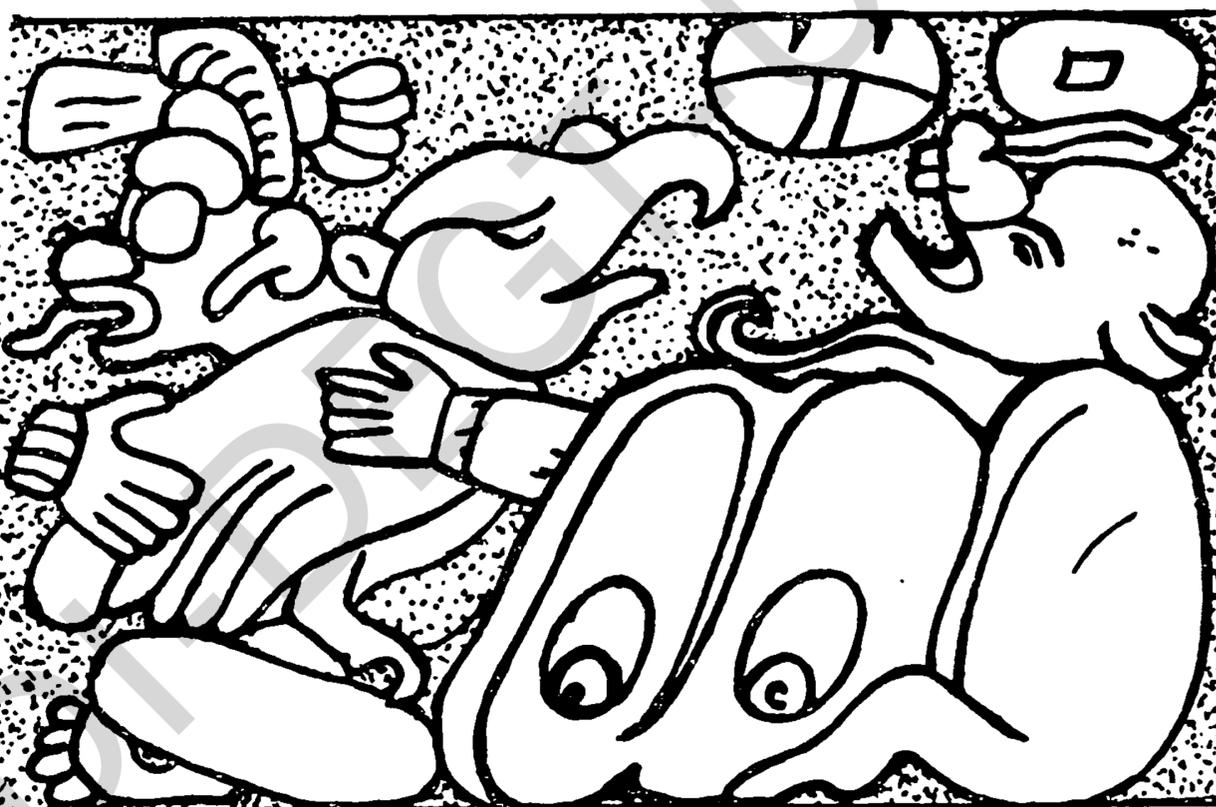


Figura 8. Dibujo del glifo emblema de Copán, representado en panel glífico de la Estructura A.

La talladura de glifos de cuerpo entero de seres humanos y mitológicos en la animada inscripción jeroglífica del saliente del banco es mucho más viva que el texto jeroglífico generalmente simbólico de los mayas. Los glifos de cuerpo entero son relativamente poco frecuentes en los textos mayas esculpidos conociéndose solamente los provenientes de Palenque, Quiriguá y Copán. Por lo general, son usados para representar las fechas llamadas de Cuenta Larga del calendario maya, pero en Copán casi siempre se refieren a una materia ajena al calendario.



Figura 9. Cerámica encontrada en un entierro del Clásico Tardío, Estructura B: jarra cilíndrica sin decoración y tazón profundo con el interior quemado, 11 cm. de alto y 18 cm. de diámetro, respectivamente; botella con glifos labrados y modelados, 8 cm. de alto; plato, color rojo sobre fondo anaranjado, 26 cm. de diámetro.

Una posible explicación de la inscripción del panel del banco es que aquí se registran dos fechas del calendario maya de 52 años. La primera, ahora muy desgastada, está dada en los glifos 1 y 2, la segunda en los glifos 5 y 6. Esta segunda fecha, que corresponde a la dedicación de la inscripción, parece haber caído en un período que finaliza como lo indica el glifo de “la mano que desparrama” o “la mano que salpica de agua” que aparece junto a ella. El glifo 6 puede leerse como “8 Pax”, siendo éste y el glifo 2 los primeros ejemplos reportados en que se representa de cuerpo entero el mes de Pax. El glifo 5 representa un “mico” (*Ateles geoffroyi*) en un cartucho, que corresponde al símbolo del día Ahau, acompañado de un número desgastado. La única finalización de período que ocurre después de 9.15.0.0.0., que cae en Ahau 8 de pax del calendario de 52 años es 9.17.10.0.0.0. ó 12 Ahau 8 Pax 780 d. C. Esta fecha concuerda con nuestras estimaciones para el Clásico Tardío, “Fase Copador”, o al menos a la parte posterior de la fase. El glifo 13 describe el glifo emblema de Copán. La forma común de este glifo muestra la cabeza de un murciélago con nariz en forma de hoja, de perfil con una concha cauac debajo de la oreja, y el caracterizador afijo superpuesto “Ben-lch”. En el glifo 13, el cuerpo del murciélago está representado, además de la cara y el ala izquierda, con el afijo superpuesto “Ben-lch” visiblemente claro. Una realización similar del glifo emblema de Copán aparece en la estela D (736 d. C.) en el centro principal de Copán. En ambos ejemplos “Dios” aparece como prefijo del título.

El hallazgo de tan hermoso ejemplo de arte y escritura hierático maya en esta relativamente modesta unidad “suburbana”, bastante alejada del principal centro político-religioso de Copán, resulta un tanto sorprendente. Al mismo tiempo, debe tenerse en cuenta que edificios semejantes y unidades de sitio tales como CV-43 no han sido adecuadamente explorados en los alrededores de Copán o en cualquier otra parte. Otros hallazgos de importancia comparable se descubrirán posiblemente en otras unidades distantes en el fondo del valle de Copán. Después de todo, CV-43 es solamente un sitio de tipo 3 y desearíamos saber qué puede aparecer cuando se explore de manera similar una unidad de tipo 4. El descubrimiento es, por supuesto, otro argumento para interpretar la sección de Sepultura como una “zona de élite”. El edificio de tres habitaciones del Montículo A ciertamente parece ser una estructura especial, un palacio, un templo o ambos.

Los otros edificios que componen CV-43 parecen haber tenido una función doméstica. Los bancos encontrados en las habitaciones encima de varias de las plataformas de los montículos, y una gran profusión de tiestos y otros desechos en la superficie y en los rellenos de las otras estructuras, sugieren que se trata de viviendas. Algunos detalles interesantes salieron a luz durante las excavaciones. La estructura B, aparentemente una plataforma de montículo alargada en el lado oeste

de la plaza fue originalmente pasada a un mapa como una sola unidad con terrazas bajas que hacen de conexiones en los extremos norte y sur. Sin embargo, al limpiar, aparecieron tres unidades de plataforma separadas, divididas por pasadizos estrechos. También se descubrió un pasadizo similar abierto en la parte norte de la plaza, en donde se mostró que las estructuras E-1 y E-2 habían estado separadas en su construcción original. Prácticas de construcción comparables fueron vistas en las estructuras E-1 y F. El rellenar pasadizos antiguos entre montículos era un rasgo del CV-20 y del sitio más pequeño, CV-16, de modo que pudo haber sido una práctica común en los sitios residenciales del valle de Copán. Se presume que pudo haber provisto de más área de construcción en plataformas para añadir casas o ampliarlas.

La excavación de la estructura B en CV-43 descubrió una tumba, similar en forma a la encontrada en la plaza del montículo A. Sus paredes fueron construídas de bloques de piedra cuidadosamente labrada y estaba cubierta por un techo de lámina delgada de piedra. Cada pared tenía cuatro nichos y cada uno de éstos contenía 3 vasijas de barro; cada conjunto de éstos era notablemente uniforme: un tarro cilíndrico sin decoración, un tazón hondo fuertemente quemado y un plato. La tumba contenía también un gran tazón rojo monocromo en la esquina suroeste, y una pequeña botella rectangular con glifo modelados y tallados, en la esquina noreste. Agua y lodo fueron esparcidos dentro de la tumba en algunos lugares, y la posición del entierro, un adulto joven, parece haber sido trastocado, aunque el cuerpo pudiera haber estado originalmente colocado en posición encorvado, descansando sobre el lado derecho. Esparcidos entre los huesos había cerca de 50 cuentas de jade, un medallón largo rectangular de jade, dos adornos de jade labrado para las orejas. La riqueza del entierro, señala a un personaje de alto rango, talvez el jefe del linaje de CV-43 o el hijo del jefe. La hechura de un foso a través de la estructura E-1 produjo otra tumba con muros de albañilería similar, con un extenso entierro; tarros cilíndricos y dos ornamentos de jade. La alfarería de ambas tumbas data del período Clásico Tardío.

Mientras algunas de las unidades de sitios en el complejo CV-43 son del Tipo 1 se decidió que el muestreo de la excavación podría mejorar explorando un sitio del Tipo 1 afuera de la vecindad inmediata. CV-16, también en la sección de Sepultura pero a una distancia larga del CV-43, fue escogido para exploración. Es una unidad pequeña, compacta, con su plaza pavimentada, encerrada por cuatro estructuras bajas de montículos. Los restos acumulados históricamente son relativamente escasos. Durante el período en que fue habitado, se sucedió una serie continua de modificaciones y adiciones a las estructuras existentes. Los pasadizos o pasajes eran rellenados construyéndose cuartos encima. La mayoría de la albañilería del lugar era tosca, pero la estructura A, localizada en el lado sur de la plaza, fue construída de bloques de

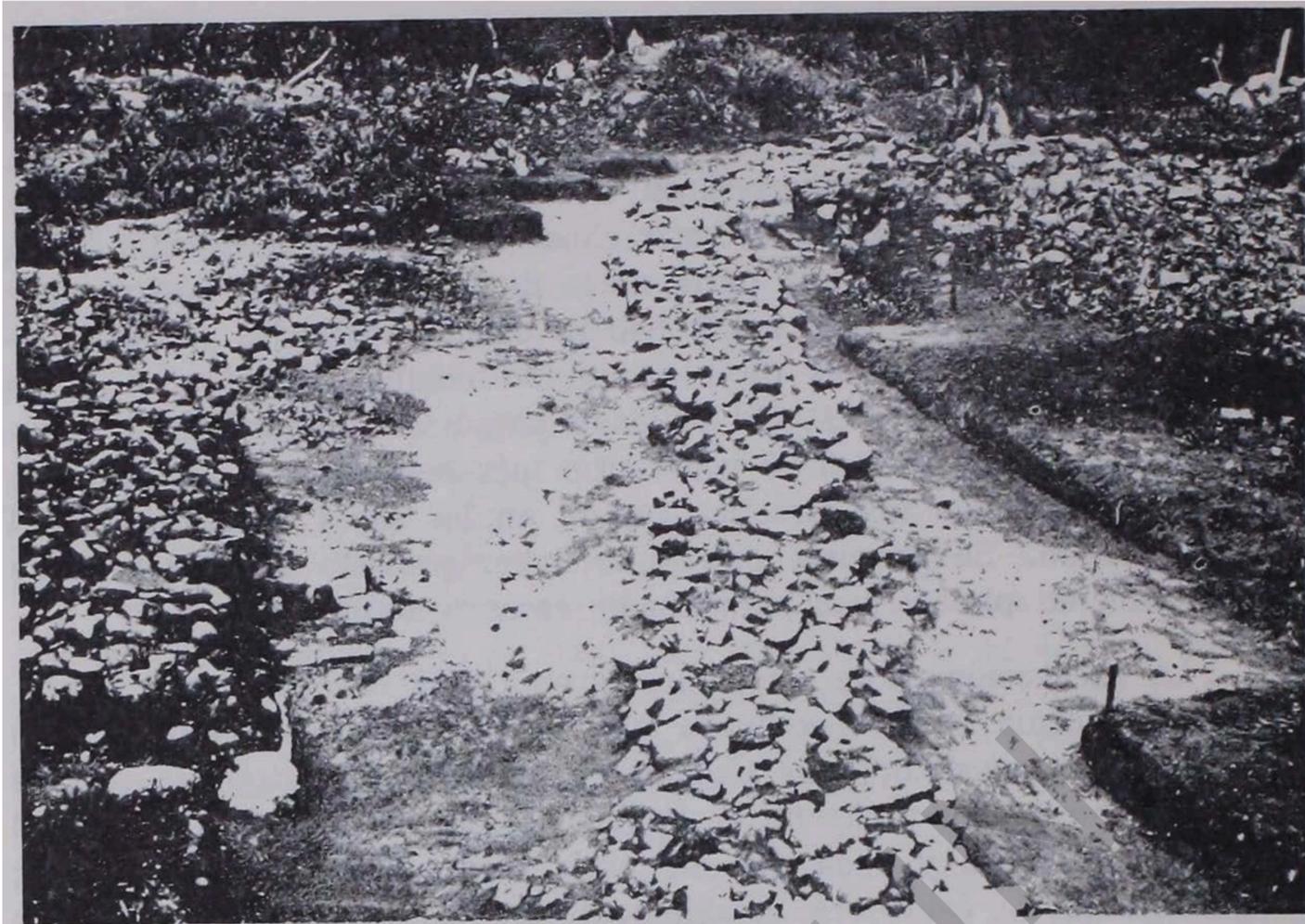


Figura 10. Sacbé pequeño o camino que comunica la plaza CV con el sacbé principal de Sepultura.

Figura 11. Interior de la tumba, bajo la Estructura B.: nótese los nichos del muro, el cráneo en la esquina derecha superior, la botella pequeña de barro en la esquina derecha inferior, el tazón grande rojo monocromo, arriba a la izquierda; y los ornamentos y cuentas de jade, entre los huesos. Los otros recipientes en la tumba se habían caído de los nichos.



piedra labrada de superior calidad y por lo general mejor construída. Mientras que los otros montículos mostraban cimientos de más de un cuarto, la estructura A tenía solamente una cámara en su cima. Debajo de la cámara se encontró una tumba de paredes de piedra ya preparada, la cual nunca fue usada o fue limpiada y subsiguientemente rellena de ripio. Las otras tres estructuras de CV-16 probablemente sirvieron de vivienda pero la estructura A pudo haber desempeñado funciones de capilla o de templo. Se encontraron entierros cerca de las estructuras C y D. Estos eran acompañados de ofrendas mortuorias escasas y marcadamente modestas o carecían de ellas. La alfarería del sitio, en los entierros y en los desechos, indica un fechamiento del Clásico Tardío para la unidad como un todo. El CV-16, ni tan gris ni tan modesto en apariencia y contenido como las unidades pequeñas próximas al CV-43, es todavía de una naturaleza muy modesta.

COMENTARIOS FINALES

Las dos temporadas de exploración en el valle de Copán han puesto de relieve algunos aspectos importantes del antiguo asentamiento maya. La visión que surge es compleja y todavía tenemos que desenredar la naturaleza de las relaciones entre este gran centro clásico maya de arquitectura provista de arco, escritura jeroglífica, culto a las estelas, y las agrupaciones residenciales numerosas, grandes y pequeñas que cubren el valle. Pero sí sabemos que el famoso centro de Copán no era una ciudad aislada. Una población residente en la cercanía y de cierta densidad vivía dispersa por todo el valle. Nuestras exploraciones han examinado las áreas más densamente pobladas al centro principal de Copán. En otras partes del fondo del valle la densidad de las estructuras es menor, aunque es justo decir que ninguna unidad está fuera de la vista de sus vecinos y todos están a una distancia que permite la comunicación de viva voz unas de otras. Aparentemente, al menos algunos de los sitios residenciales eran lugares de status y prestigio. El montículo grande CV-43, por ejemplo, cuyo templo o palacio contiene la inscripción jeroglífica, debe haber albergado una élite que mantenía vínculos estrechos con el centro principal. Aunque también había estructuras bien construídas, parecidas a templos, en algunos pequeños sitios, otros son de una naturaleza más modesta y pueden haber albergado sirvientes, siervos o elementos pobres de la población.

Conforme vayamos aprendiendo más acerca de los suburbios residenciales de centros tan ricos culturalmente como Copán, iremos entendiendo los complejos que les sirvieron para llegar al apogeo de su desarrollo.

La investigación de Copán fue realizada bajo el patrocinio del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, representado por su Gerente, Doctor J. Adán Cueva V., y el Arqueólogo principal, Licenciado Vito Véliz. Los autores están dedicados a analizar los datos de campo y las colecciones obtenidas durante dos años de trabajo y los informes finales de estos análisis completarán el papel del grupo de Harvard en las investigaciones en Copán. Desde julio de 1977 el Gobierno de Honduras ha iniciado su propio programa de investigaciones arqueológicas en el valle, el cual incluirá estudios adicionales del patrón de asentamiento bajo la dirección del Doctor Claude F. Baudez.

LECTURAS COMPLEMENTARIAS

OTRAS LECTURAS acerca de la civilización maya en general: Richard E. W. Adams, Editor, **The Origins of Maya Civilization** (Albuquerque, New México, 1977), una colección reciente de artículos competentes y al día escritos por especialistas destacados acerca de la historia y procesos de crecimiento de la civilización maya; T. P. Culbert, Editor, **The Classic Maya Collapse** (Albuquerque, New México, 1973), una serie de artículos que analizan la desintegración de la civilización maya y las causas probables subyacentes, una exposición particularmente interesante de puntos de vista a veces conflictivos del evento; J. E. S. Thompson, **Maya History and Religion** (Norman, Oklahoma, 1970), una reconstrucción histórica de la religión y la sociedad maya que se basa en las interpretaciones arqueológicas y fuentes etnohistóricas que son la mayor fuente bibliográfica sobre el tema.

ACERCA de COPAN: J. M. Longyear III, **Copán Ceramics**, Carnegie Institution of Washington Publication N° 597 (Washington, D. C., 1952), la secuencia de cerámica básica del sitio y una discusión de su posición en la historia cultural maya; G. R. Willey y R. M. Leventhal, "A Preliminary Report on Prehistoric Maya Settlements in the Copán Valley", **Maya Archaeology and Ethnohistory**, N. Hammond y G. R. Willey, editores, (Austin, Texas, 1978), un informe breve de la primera temporada de trabajo (1976) en el valle de Copán.

ACERCA DE LA ESCRITURA JEROGLIFICA MAYA: S. G. Morley, **The Inscriptions of Copan**, Carnegie Institution of Washington Publication, N° 219 (Washington, D. C., 1920), el *magnum opus* sobre las inscripciones jeroglíficas del principal centro de Copán; aunque esta obra principal se está reconsiderando y complementando por nuevas lecturas e interpretaciones jeroglíficas; J. E. S. Thompson, **Maya Hieroglyphic Writing: An Introduction** (Norman, Oklahoma, 1971, tercera edición), el principal trabajo sobre el tema complejo de la escritura maya; sin embargo, trabajos más recientes, tales como el de D. H. Kelley, **Deciphering the Maya Script**, (Austin, Texas, 1976) dan una imagen más optimista de la posibilidad de traducción.

FECHAMIENTOS POR RADIOCARBONO PROVENIENTES DE COPAN

John A. Graham y Rainer Berger,
University of California, Berkeley

Las ruinas mayas de Copán, localizadas al occidente de Honduras, se encuentran justamente en la frontera de la civilización Maya Clásica. A pesar de su ubicación periférica, existe muy poca indicación que haga evidente el asentamiento fronterizo en estas ruinas que constituyen uno de los más exquisitos exponentes de la civilización Maya Clásica (Proskouriakoff 1946:31-49). Una arquitectura y una escultura extremadamente refinadas atestiguan la brillantez de los artistas de Copán, al mismo tiempo que el rico cuerpo de inscripciones jeroglíficas se ha interpretado frecuentemente para designar a Copán como un líder intelectual de las comunidades mayas. Aunque un aspecto intensivo de la tradición Maya Clásica, la expresión de la cultura material de Copán es altamente distintiva y atestigua la originalidad del artista y el refinamiento de sus patrocinadores. Quizás la individualidad de Copán se deriva en parte de su localización fronteriza, aún cuando las culturas más allá de estas fronteras eran solamente el más pálido reflejo del grandioso esplendor maya. Más parece ser que la opulencia de Copán se deriva en parte del comercio internacional y en parte de su papel estrechamente relacionado como gran centro de peregrinaje (¿el antiguo antecedente de Esquipulas?).

A pesar de que una cuidadosa investigación se ha llevado a cabo en Copán por varias expediciones arqueológicas de la Carnegie Institution de Washington y por el Museo Peabody de Harvard antes que aquélla, la magnitud de la tarea de recuperar la historia copaneca es tan grande que se necesitaría completar varios años de trabajo antes de obtener un conocimiento adecuado del valle.

Se ha sugerido una ocupación precerámica del valle de Copán, pero esto todavía debe ser confirmado. Las actividades preclásicas en el valle han sido más definitivamente establecidas por la presencia de esculturas estropeadas de estilo muy primitivo, así como también por la evidencia de la cerámica. Aunque la naturaleza y extensión de la ocupación preclásica permanece desconocida, fue probablemente de considerable importancia. La impresión general de un preclásico escaso y simple probablemente provenga de su obscurecimiento y distorsión por la intensidad del uso del valle durante el Período Clásico. La actividad en el valle durante el período Clásico Temprano es evidente aunque son los restos del Clásico Tardío los que han recibido la mayor parte

de nuestra atención arqueológica, principalmente debido a su accesibilidad en el sitio principal de Copán. Aunque los cánones clásicos de las actividades escultóricas e inscripcionales llegaron a su final a principios del siglo IX, la ocupación Posclásica de Copán se ha establecido pero es muy poco conocida.

Puesto que los aspectos de cerámica, arquitectura y escultura de Copán son tan altamente distintivos e individuales, solamente los caracteres generalizados de estas tradiciones pueden correlacionarse con las historias del desarrollo definidas más cerca del centro del núcleo del Maya Clásico, y las bases de una cronología más precisa para la historia de Copán han dependido de la interpretación de fechas jeroglíficas del período Clásico. Con esta situación en mente y como no había medios disponibles de fechas de radiocarbono para la región sudeste de la civilización maya clásica, se realizó un esfuerzo por recoger muestras adecuadas para fechar cuando R. F. Heizer, P. Drucker, H. Williams y J. Graham visitaron Copán en el curso de una investigación arqueológica en Mesoamérica en 1967. Nuestras breves investigaciones en Copán fueron grandemente facilitadas por la bondad y atenciones del Dr. Jesús Núñez Ch., Director del Instituto Nacional de Antropología en Tegucigalpa. La asistencia técnica y financiamiento se agradecen a facilidades para Investigación Arqueológica de la Universidad de California en Berkeley.

Uno de los ejemplos más finos de la arquitectura de Copán es el montículo 26 o "Templo de la Escalinata Jeroglífica". A pesar de que sólo una pequeña porción del santuario o templo elaboradamente esculpido ha sobrevivido, la subestructura de aproximadamente noventa pies es famosa por su magnífica escalinata jeroglífica. Además de su ornamentación de varias esculturas finas, un poco más de 60 escalones de la escalinata están tallados con jeroglíficos, formando la inscripción glífica más extensa que se haya conservado. Morley (1920:272) ha sugerido que el trabajo en la escalinata debe haber comenzado un poco después de 700 d. C. y la evidencia epigráfica indica la dedicación de la escalinata muy cerca del 750 d. C. La estela erigida inmediatamente frente a la escalinata está fechada con certeza en 736 d. C. (según la correlación Goodman-Martínez-Thompson; en la Cuenta Larga de los Mayas, 9.16.5.0.0.).

Durante las excavaciones arqueológicas de la Carnegie en 1936, Gustavo Stromsvik (1936; 1947: 71-72) abrió un (túnel 2 de Copán) a través del basamento del montículo 26 a lo largo de un eje este-oeste, principiando justamente al sur de la escalinata jeroglífica. El túnel encontró varias etapas de construcciones anteriores, enterradas por actividades subsiguientes antes de descender hasta encontrar un depósito basal de un fino sedimento de color gris oscuro, conteniendo guijarros, y que aparentemente representan un depósito de las crecidas del Río Copán. Sobre este depósito estéril el túnel expuso un nivel medio que contenía carbón y fragmentos de huesos de animales. El fechamiento de este

depósito ha descansado en la identificación, por Longyear (1952:19) de uno o dos tiestos como “definitivamente Clásico Temprano”.

Nuestra primera muestra consistió en una mezcla de tierra y carbón del depósito medio expuesto al final del túnel. La edad de radiocarbono: 1700 más o menos 110 años o sea alrededor de 250 d. C. coincide en forma excelente con la evidencia arqueológica disponible e indica una fecha en el Clásico Temprano para el depósito bajo el montículo.

Nuestra segunda muestra (University of California en los Angeles (1420) consistió en carbón removido de la matriz del piso y asociada con la última arquitectura interior descubierta por el túnel. La edad medida con radiocarbono de 1200 más o menos 70 años debe ser ajustada a 600, 700 u 800 d. C. para corregir las variaciones seculares (Suess 1965: 5937-5952). Basándose en la estratigrafía, la muestra debería dar una fecha más tardía que el depósito premontículo ubicado en 250 años d. C. más o menos 110 años en nuestra primera muestra; de manera similar debería fecharse más temprano que la construcción final de la escalinata jeroglífica que fue completada alrededor de 700 d. C. Así, la edad de la segunda muestra parece ser más probablemente 600 d. C.; 700 d. C. es posible pero menos probable y 800 d. C. es imposible.

En conclusión, las medidas de antigüedad con radiocarbono reportadas en este trabajo son las primeras obtenidas de materiales arqueológicos del área de Copán. Tales antigüedades coinciden en forma excelente con la cronología corrientemente usada y con la interpretación de la historia del período Clásico de Copán. Además la muestra UCLA-1420 proporciona evidencia de que la esquina suroriente del mundo Clásico Maya tiene que ver con la correlación de los calendarios maya y europeo. Con la estela M, fechada con seguridad en 9.16.5.0.0. de la cronología maya, una correlación de Spinden (tipo A) 12.9.0.0.0. que coloca la estela M alrededor de 500 d. C. es definitivamente incompatible con la antigüedad indicada por la arquitectura de la subestructura inmediatamente anterior a la escalinata jeroglífica. La edad de radiocarbono coincide con 11.16.0.0.0. u otra ecuación posterior.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece el financiamiento que provino en parte de la National Science Foundation, GA 4349; y de la facilidad para la Investigación Arqueológica de la Universidad de California en Berkeley.

B I B L I O G R A F I A

LONGYEAR, JOHN M.

1952 Copán Ceramics, a Study of Southeastern Maya Pottery. **Carnegie Institution of Washington, Publication 597.**

MORLEY, SYLVANUS G.

1920 The Inscriptions at Copán. **Carnegie Institution of Washington, Publication 219.**

PROSKOURIAKOFF, T.

1946 An Album of Maya Architecture. **Carnegie Institution of Washington, Publication 558.**

STROMSVIK, GUSTAV

1936 **Carnegie Institution of Washington, Year Book N° 35.**

1947 Guide Book to the Ruins of Copán. **Carnegie Institution of Washington, Publication 577**

SUESS, H. E.

1965 **I. Geophys. Res. 70**

Publicado con permiso de:

**CONTRIBUTIONS OF THE UNIVERSITY OF
CALIFORNIA ARCHAEOLOGICAL RESE-
ARCH FACILITY, No. 16 1972 BERKELEY.**

EXCAVACIONES RECIENTES EN TRAVESIA, VALLE DE SULA

James J. Sheehy y Vito Veliz,

Instituto Hondureño de Antropología e Historia

Durante un período de dos meses, desde principios de febrero hasta principios de abril de 1976, se condujeron excavaciones arqueológicas en el sitio precolombino de Travesía, localizado en el Valle de Sula, Honduras. Las excavaciones se realizaron bajo los auspicios y supervisión del **Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH)**

El proyecto fue financiado conjuntamente por tres coleccionistas privados de San Pedro Sula (señores Armando Bonilla, Mario López y Eduardo Cornelly), la Compañía Azucarera Hondureña y el Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Además, la Azucarera Hondureña nos proveyó una pequeña casa para laboratorio, dormitorio y espacio para bodega.

Aunque orientado hacia fines de salvamento, dado que una buena porción del sitio se sembraría de caña de azúcar, y que las excavaciones tenían que concentrarse en áreas que serían perturbadas por la construcción de drenajes y operaciones de nivelación, se trataba de investigar varias preguntas relacionadas con la historia cultural y con problemas cronológicos.

Travesía ya había sido excavada por Doris Stone hacia fines de la década de 1930; por consiguiente, ya teníamos alguna base sobre la cual formular preguntas que pudieran explorarse, tales como su sugerencia sobre la influencia mexicana en el sitio (Stone 1972:138-142). En su informe sobre el sitio (Stone 1943:55-86), ella discutió principalmente la arquitectura del mismo y dio un vistazo a la cerámica excavada, pero no proporcionó datos estratigráficos con los cuales interpretar la poca cerámica que publicó. El fechamiento del sitio lo hizo enteramente sobre una base comparativa, puesto que el análisis radiométrico del carbono 14 todavía no había sido desarrollado.

De manera que, aparte del propósito básico de arqueología de salvamento, varios objetivos guiaron el plan de excavación. Algunos de estos objetivos fueron:

- 1.—Obtener una colección estratigráfica de cerámica de uno de los sitios más grandes del Valle de Sula e intentar fecharla por medio de un estudio comparativo con técnicas modernas de fechamiento.
- 2.—Revisar hipótesis previas, concernientes al fechamiento y ubicación del complejo Ulúa Policromo en relación a las secuencias establecidas para las vecinas tierras bajas mayas.
- 3.—Obtener una secuencia cronológica del horizonte policromo en el Valle de Sula, la cual entonces podría compararse a la secuencia ya establecida en Los Naranjos, Lago de Yojoa (Baudez y Becquelin 1973).
- 4.—Evaluar la hipótesis de Doris Stone, sobre la influencia mexicana en Travesía.
- 5.—Intentar obtener muestras de carbón de procedencia relacionada con la arquitectura, a fin de que las construcciones en el sitio pudieran ser fechadas e integradas con la cerámica.

El resto de este trabajo resumirá brevemente lo que se logró hacer.

En cuanto a cerámica, se recogieron más de 45.000 tiestos de varias procedencias. Observaciones preliminares indican que, tal como se esperaba, aparece cierto número de tipos de cerámica descrita por Baudez para Los Naranjos (Baudez y Becquelin, 1973). Los más comunes son los tipos Babilonia Policromo, Masica Inciso y Olingo Policromo. Este último, descrito por Baudez basándose únicamente en 16 tiestos, es muy común en Travesía y se espera que con análisis más amplios se subdivida en variedades adicionales.

El hallazgo más importante, sin embargo, es la identificación de una cerámica de Pasta Fina en los niveles superiores de los fosos excavados, en la superficie y en varios montículos en un radio de 5-6 Kms. en torno a Travesía. Las formas más comunes de esta cerámica de Pasta Fina, aunque no las únicas formas, son un plato trípode con un ángulo basal y el florero en forma de pira con una base de pedestal anular. La única decoración que aparece en los tiestos del tipo Pasta Fina son incisiones que aparecen en la parte exterior del borde y en la base interior de los platos trípodes.

Inicialmente se pensó que la cerámica de Pasta Fina era en realidad Anaranjado Fino; ya que posee algunos atributos de éste, tal como lo describe Sabloff (1970). También posee formas de vasijas virtualmente idénticas al grupo Anaranjado de Altar de Sacrificios.

Sin embargo, después se averiguó que los tiestos realmente no eran Anaranjado Fino —excepto unos pocos pedazos— (Culbert y Rathje, comunicación personal). La situación en Travesía parece ser una imitación local del Anaranjado Fino.

Basándose en la similitud de la forma de vasija de la cerámica Pasta Fina en Travesía a las formas de vasija de la cerámica de Altar, sugerimos una colocación de la cerámica de Pasta Fina del Valle de Sula por lo menos en el período de transición del Clásico Tardío al Posclásico Temprano. Esta sugerencia tiende a corroborar la posición de Epstein en cuanto a la ubicación del complejo Ulúa Policromo, esencialmente en el período Maya Clásico Tardío (Epstein, 1959).

La similitud en forma de vasija al grupo de cerámica de Altar y la presencia de unos pocos tiestos de Anaranjado Fino también apoya las observaciones de Stone sobre la influencia mexicana en Travesía.

Desde el punto de vista arquitectónico, un foso excavado en el grupo ceremonial principal descubrió un total de cuatro a siete pisos cubiertos de argamasa o estuco (es posible que algunos de los pisos estaban conectados por una escalera, también con argamasa), y una pared de estuco de 4 metros de largo. También encontramos cierta piedra tallada cubierta de estuco. Debe mencionarse que el estuco es muy diferente del que se ve en el sitio maya de Copán. En Travesía es muy fino, de 1 a 2 centímetros de grueso en contraposición con las crudas y gruesas capas de Copán. Por último se encontró una pared de adobe de 20 o 30 centímetros de grueso con un acabado muy fino de estuco o argamasa de cal. Se obtuvo cierto número de muestras de carbón de estas procedencias arquitectónicas y nos proporcionarán medios de fechar la actividad de construcción.

Se excavó otro foso hacia el poniente de lo que debería ser el montículo B del grupo principal, según el mapa publicado por Stone (1943: Fig. 48). Las excavaciones en esta área descubrieron el extremo sur de una estructura en forma de plataforma. Se excavó por lo menos 64 metros cuadrados de esta estructura sin encontrar su término final hacia el norte.

La estructura es una pequeña plataforma de cerca de un metro de alto, construida encima de un grueso piso de adobe quemado. Existe cierta evidencia de que hay una pequeña subestructura asociada con este piso de adobe. El relleno de la estructura está constituido principalmente por desperdicios. Sobre el relleno hay de 3 a 4 líneas de roca calcárea superpuestas una encima de la otra. Hacia el noroeste hay dos niveles de gradas que conducen hacia la cima de la plataforma. Hacia el suroeste aparece una gran cantidad de roca que parecen ser los restos de un muro caído. En el centro de la plataforma hay dos áreas rectangulares que contienen basura, pero sin rocas. Se pensó que estas áreas rectangulares podrían ser tumbas o entierros. Sin embargo, las excavaciones debajo de las estructuras no rescataron ni un solo hueso. En el extremo este de las áreas rectangulares hay otra capa de piedras grandes que

forma una pared con una orientación nororiental. Estas piedras fueron colocadas aquí después de que la plataforma había sido construida y utilizada por algún tiempo, ya que se puede ver una fina línea de carbón entre el piso de la plataforma y la capa superior de piedras. Desde este punto hasta el montículo B, hacia el este, parece existir un nivel plano de piedras; casi como si la plataforma contuviera otro nivel.

Aunque se encontró alguna piedra labrada, la mayor parte de las usadas en la construcción son guijarros pequeños, calizos y redondos. La ausencia de estuco en esta estructura y su proximidad al grupo principal que sí contiene estuco, sugiere que la plataforma fue una adición posterior al grupo principal o que existió una diferencia funcional entre esta plataforma y las estructuras del grupo principal.

Con relación a material óseo encontrado en la excavación, podemos decir que fue rescatado muy poco hueso humano. La mayor parte de los huesos humanos recobrados estaban bastante fragmentados. Otros restos de mamíferos pertenecen a venado, roedor, conejo y perro (se excavaron 4 esqueletos de perro casi completos). Además de los mencionados, se encontraron restos de no mamíferos, incluyendo por lo menos tres especies de caracol terrestre y lo que parece ser un *Spondylus princeps*. Finalmente, se encontraron unos pocos restos de crustáceos

BIBLIOGRAFIA

BAUDEZ, CLAUDE y PIERRE BECQUELIN

1973 Archeologie de los Naranjos, Honduras. *Etudes Mesoamericaines 2*, Mission Archeologique et Ethnologique Franc'aise au Mexique.

EPSTEIN, JEREMIAH F.

1959 Dating The Ulua Polychrome Complex, *American Antiquity 25*: 125-129.

SABLOFF, JEREMY

1970 Type descriptions of the Fine Paste Ceramics of the Bayal Boca complex, Seibal, Petén, Guatemala. En *Monographs and Papers in Maya Archaeology*, W. R. Bullard, Jr., Editor, págs. 357-404. Papers of the Peabody Museum, Harvard University, Vol. 61, Cambridge, Massachusetts.

STONE, DORIS

1943 Arqueología de la Costa Norte de Honduras. *Museo Peabody, Universidad de Harvard, Memorias*, Vol. 9, N° 1.

1972 *Pre Columbian Man Finds Central America: The Archaeological Bridge*. Peabody Museum Press, Cambridge, Massachusetts.

«COSTA RICA Y EL ARQUEOLOGO DE SUBSISTENCIA»

Dr. Frederick W. Lange,
Beloit College, Museo Logan de
Antropología.

Una relectura de dos artículos (Heath 1973; Sheets 1973) relacionados con el mercado de antigüedades de Latinoamérica, requiere un breve informe que contemple estos dos aspectos:

- a) Actualizar la documentación; y,
- b) Reportar el desarrollo reciente que indica cambios positivos, mientras que al mismo tiempo puntualice problemas actuales.

Mi interés principal se liga con los hechos en Costa Rica, el centro de interés del informe de Heath y que además es relevante con los intereses de Sheets.

Cambios en la administración del Museo Nacional de Costa Rica han conducido a un cumplimiento más estricto de la ley sobre antigüedades, vigente desde 1938. Uno de los cambios más significativos ha sido el cese de la práctica de exportar legalmente antigüedades declarada por el Museo. Así, el Museo deja de “pertenecer al negocio” (Heath 1973:261). No hay exportación, excepto de los materiales para estudio científico, y el Museo ha mermado la compra de materiales precolombinos.

El movimiento de antigüedades provenientes de Costa Rica hacia el mercado mundial se redujo notablemente; en general se estima que el descenso es de por lo menos un 50%. Una presión más vigorosa por parte de la Guardia Rural de Costa Rica condujo al decomiso de embarques ilegales de objetos precolombinos, y al contrario del ejemplo citado por Heath, estos llegaron al Museo y los traficantes fueron procesados legalmente. En las aduanas de los Estados Unidos, en puertos de entrada como los de Miami, Nueva Orleans y Houston se ejerce una mayor vigilancia.

Asimismo, el Museo Nacional de Costa Rica ha incrementado su apoyo a las investigaciones científicas, tanto por el aumento del personal como a través del apoyo efectivo a investigadores extranjeros.

Algunos estudiantes de la Universidad de Costa Rica (U. C. R.) y particulares se han interesado en la protección del patrimonio nacional. Se nota la cooperación entre instituciones: el Departamento de Estudios Centro-

americanos de la UCR, el Museo Nacional, el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes y la Fundación Friedrich Ebert auspiciaron el Primer Congreso de Antropología y la Defensa del Patrimonio Cultural de la América Central, celebrado en San José (3 de junio al 6 de julio de 1975).

Un cambio significativo desde que Heath terminó su investigación en Costa Rica es que algunas de las fuentes económicas más fuertes que apoyaban el mercado de antigüedades ahora subsiste con los recursos internos, en vez del mercado externo. Una razón que sustenta lo anterior es la compra de antigüedades precolombinas que hacen varias instituciones autónomas costarricenses para exhibirlas en sus propios museos. Como en otras esferas del comercio interno, no hay regulación en estas actividades, y la censura moral hasta la fecha ha sido inefectiva contra el argumento de que "por lo menos queda en el país". Un caso que señala Heath (p. 261) es la venta a una institución autónoma de una colección por la suma de \$ 1.500.000. La persona que formó esta colección, en la actualidad se ha dedicado a reunir otras, que presumiblemente será ofrecida en venta al Estado o a alguna institución autónoma. La misma institución adquirió recientemente una colección de jade muy importante de otro coleccionista local. Se sabe que, por lo menos, una colección fue vendida ilegalmente en el extranjero, mientras que otras han sido vendidas legalmente en el territorio costarricense. La justificación que se dio en estos casos es que el material se conserva en el país para su preservación y estudio. Quizá esto sea recomendable por su intención, pero tiende a incrementar las excavaciones destructivas con un único fin, el comercio; el valor de estudio de estos materiales es cuestionable debido a que están fuera de contexto.

Una segunda razón para estas nuevas presiones internas es que la accesibilidad a sitios precolombinos en muchas partes del territorio costarricense es utilizada por las empresas constructoras de hogares para rentistas jubilados, en un tipo de arreglo algo así como "excava en tu patio y paga tu tierra". Esto se debe a los intentos de Costa Rica para atraer rentistas e incrementar el flujo monetario sobre el mercado interno por concepto de compra de antigüedades. Pareciera que entre los compradores institucionales, los coleccionistas locales y los rentistas hay una demanda mayor que la que hubo antes, mientras que el mercado internacional desciende apreciablemente. El museo empezó a restringir el comercio interno al pedir como requisito el registro de todas las colecciones particulares, pero este es un largo proceso, dada la cantidad de material y las severas limitaciones de financiamiento y capacidad humana.

La indiferencia hacia el tráfico local contrasta con las declaraciones sobre demandas internacionales de comercio de antigüedades de Costa Rica. Esto tiene sus raíces en dos fenómenos separados pero relacionados. Uno de ellos es que (contraposición con, por ejemplo, los casos de México y Perú en donde los logros de las civilizaciones precolombinas son muy apreciados) en Costa Rica cualquier eslabón con un pasado americano

es activamente desalentado como consecuencia de la europeización de la población actual. Los costarricenses muestran poco interés por la preservación del patrimonio cultural porque este es "su" pasado; a la vez, la preservación (que significa obstaculizar sus exportaciones) tiene un propósito económico directo para los coleccionistas locales, individuales o institucionales, restringe el mercado internacional y mantiene el material en casa, a bajo precio. A la vez que hay gran interés en controlar las exportaciones provenientes de Costa Rica, existe un interés mucho menor en la preservación de contextos arqueológicos.

Los contextos arqueológicos hoy día son afectados de manera muy distinta de como sucedió hace unos diez o aún cinco años atrás. Aún con el gran número de personas involucradas en el **huaquerismo**, un pequeño grupo de hombres con picos y palas remueve relativamente poca cantidad de tierra. La nueva amenaza que es fácil de reconocer por los arqueólogos norteamericanos es la maquinaria (tractores, niveladoras y otros equipos) usada para la remoción de tierras. Esto, en los Estados Unidos, no es un caso consciente de destrucción de sitios como fue anotado por Sheets (1973: 318-19), sino simplemente un ejemplo de la negligencia característica del impacto industrial sobre los recursos arqueológicos. Los equipos de remoción de tierra destruyen en una hora más que un huaquero en dos semanas. Otro rasgo importante es que el huaquero frecuentemente realiza una distinción cualitativa: él se interesa en tumbas, y no en sitios de vivienda, por resultar improductivos en términos comerciales, como artículos de valor. Así, mientras que cientos de cementerios han sido destruidos, grandes áreas domésticas permanecen intactas. Los tractores, de cualquier modo, remueven sitios enteros con un mismo corte. En Costa Rica la situación comienza a cambiar positivamente y el Museo Nacional merece buena parte del crédito. Se están buscando medidas para contrarrestar la amenaza que conlleva el equipo mecánico, construcción rápida y modernización, especialmente a lo largo de la costa del Pacífico. Es necesario evaluar el impacto ambiental y legislar para que un porcentaje de los costos de construcción se dedique a los trabajos de salvamento arqueológico. Aquellos que ya han librado batallas semejantes, especialmente en los Estados Unidos, entenderán cuán difícil es una tarea como la presente.

Otro aspecto importante de las excavaciones no profesionales y destrucción de sitios en Costa Rica (y en otros países latinoamericanos donde prevalecen similares condiciones económico sociales) es lo que podría llamarse, parafraseando a Heath: "Los aspectos económicos de la arqueología de subsistencia". Mientras que muchos huaqueros miran su trabajo como una forma de extracción "minera" (Heath 1973:263), tal vez un número igual ve los restos arqueológicos en su propiedad privada como un regalo de la prehistoria o una cuenta de ahorros.

Durante el curso de la inspección de sitios a lo largo de la Costa pacífica de la Península de Nicoya, en 1973, nos encontramos a una familia con un antiguo cementerio en su propiedad. Este consistía en dos montículos

de tamaño mediano, tal vez de unos 50 m. de diámetro cada uno, y durante los 25 años anteriores, los miembros de la familia habían excavado sistemáticamente la parte superior de uno de los lados y bajo del primer montículo y en el camino que había entre los dos montículos. Este no es el caso de un sitio que se saquea durante un corto período de tiempo para suplir el mercado artístico; en lugar de esto, la familia cuidadosamente conservó este recurso, excavando cuando la necesidad económica era apremiante. Por ejemplo, durante el momento de nuestra visita, aproximadamente 20 metates provenientes del cementerio estaban dispersos en el patio, en una esquina de la casa. El hombre explicó que simplemente los habían dejado allí "hasta que el tiempo se pusiera duro", momento en que uno de los niños sería puesto en un bus y enviado a una población cercana en busca de un comprador, quien le daría entre dos y cinco dólares por cada uno de los metates, dependiendo de la reventa (desde \$ 125 a \$ 800 en el mercado del arte). El niño, entonces, compraría en el mercado los víveres necesarios y retornaría a su hogar. La familia también vendía metates precolombinos a campesinos a una distancia de 35 millas, quienes los usaban en sus cocinas. Un enfoque interesante es que en 25 años de excavaciones se estima que la recuperación de metates asciende a más de cien, y solo una mano fue recobrada, lo cual permite traer de nuevo a discusión lo que expresé más detalladamente en otra ocasión (Lange 1971:212-16) sobre si la función de estos metates en tiempos precolombinos fue utilitaria o no. Muy poco material cerámico se ha recuperado en asociación con los metates pero el cementerio aparentaba ser del Período Policromo Antiguo (500-800 d. C.).

Durante nuestro trabajo de campo en 1973 ocurrió una de las sequías más severas de los últimos 50 años en la parte sur de Centro América y mientras íbamos de un lugar a otro a lo largo de la costa del Pacífico era manifiesto que muchos de los pequeños hacendados habiendo perdido la totalidad de sus cosechas de arroz, maíz y frijol orientaban su trabajo hacia la búsqueda de restos precolombinos en sus propiedades. Esto aumenta un flujo serio en el cual muchos de los trabajos efectuados en áreas rurales de Costa Rica es de una importancia directa en la subsistencia para la gente en cuyas propiedades ocurre. La aplicación estricta de las leyes sobre protección de antigüedades posiblemente resulte en un declinamiento adicional de los niveles alimenticios ya inadecuados de la población rural, con repercusiones en la esfera socio-económica.

La importancia económica general de las excavaciones privadas en Costa Rica, determinadas por Heath y Hunter (1969), fue subrayada durante las consecuencias inmediatas de 1969. El resultado de lo establecido (subsecuentemente reglamentado inconstitucionalmente) fue causa de cese de todas las excavaciones científicas o de otra índole, dentro del país y, por un corto tiempo, el ejercer un estricto cumplimiento de las leyes sobre la protección de antigüedades en lo que respecta a las excavaciones (literalmente nadie excavaba, excepto en los matorrales cercanos a los árboles durante las noches sin luna). Los miembros del Sindicato de Huaqueros

(la sindicalización por sí misma es un comentario interesante sobre el contraste entre el comercio interno y externo) desfilaron ante la Casa Presidencial y presentaron la proposición de que ellos dejarían de excavar si el gobierno les encontraba formas alternativas adecuadas de empleo. Una distinción importante que haría aquí es entre el "huaquero profesional" que "hace heno mientras que el sol brilla" en un buen sitio y supe el mercado interno y externo y el propietario rural que usa las antigüedades precolombinas que están en su tierra como instrumento para compensar la inseguridad económica del mundo moderno que lo rodea. Si en verdad hemos de controlar y hasta cierto punto regular las excavaciones no científicas en situaciones semejantes, esta última clase de "arqueología de subsistencia" debe recibir completa consideración y garantías alternativas de seguridad económica.

En general, la situación de las antigüedades en Costa Rica está cambiando rápidamente en sentido positivo; sin embargo, todavía hay problemas en el paso del desarrollo económico de estas áreas que requieren alteración sustancial del paisaje y la demanda que el insaciable mercado interno pone sobre las áreas de recursos arqueológicos. Otro hecho importante es la relación entre la responsabilidad científica por el conocimiento del pasado y la responsabilidad social hacia la población moderna. Con las proyecciones del Tercer Mundo hacia la futura alineación económica podría ser pedir mucho que los "arqueólogos de subsistencia" preserven estos recursos a expensas de su propio bienestar. La preservación futura de los materiales prehistóricos en los países del Tercer Mundo podría estar directamente relacionada con las etapas del desarrollo agrícola y económica y con la reducción de la presión demográfica.

Mientras que los funcionarios costarricenses están intentando enfrentarse a los problemas, los Estados Unidos están atrasados en cuanto al reconocimiento de la seriedad del problema. Durante una reciente reunión de la comisión norteamericana de la UNESCO se me dijo que una de las razones por las que no se logró que el Congreso de los Estados Unidos aprobara la legislación para implementar la Convención sobre Propiedad Cultural fue la falta de interés por parte de los profesionales. Si esto es verdad, el tiempo ha llegado para que hablemos más fuerte, individual y colectivamente.

* Tomado y traducido al español de *Current Anthropology* Vol. 17 (1976), Nº 2, con el permiso del editor de CA y de su autor; traducción y revisión del artículo, cortesía de los Srs. Oscar Rivera, Luis Ferrero y Héctor Gamboa, de San José, Costa Rica

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

HEATH, D. B.
1973

"Economic Aspects of Commercial Archaeology in Costa Rica,"
American Antiquity 38:259-65.

HEATH, D. B. y J. R. HUNTER
1969

"Costa Rican Government Restricts Archaeological Investigation",
Current Anthropology 10:466.

LANGE, F. W.
1971

Culture history of the Sapoa River Valley, Costa Rica. Logan
Museum of Anthropology, Beloit College, *Occasional Papers in
Anthropology* 4.

SHEETS, P. D.
1973

"The Pillage of Prehistory, *American Antiquity* 38:317-20.

UNA INVESTIGACION ANTROPOLOGICO-SOCIAL DE LA CIUDAD DE COMAYAGUA: METODOS Y CONCLUSIONES PRELIMINARES*

Steve Reif,
Ohio State University.

INTRODUCCION

La investigación antropológica social que se reporta en este artículo fue realizada en la ciudad de Comayagua desde agosto de 1975 hasta julio de 1976, con el propósito de examinar la organización de la ciudad, la estructura y la movilidad sociales. Consideración especial fue dada a las estrategias que los individuos usan para mejorar o al menos mantener sus posiciones socio-económicas y políticas. Tres perspectivas metodológicas fueron importantes para dar al estudio un carácter dinámico: 1) la ciudad fue la unidad de análisis, tanto del punto histórico como contemporáneo; 2) los elementos responsables por los cambios sociales y las divisiones sociales; 3) las redes de contactos personales de varios individuos fueron estudiadas para entender la manera en que la persona manipula el ambiente social a fin de establecer su propia seguridad y beneficio.

LA CIUDAD

La ciudad de Comayagua está situada en el Valle de Comayagua y tiene aproximadamente 18.000 habitantes. La población ha crecido sustancialmente como una consecuencia de la guerra con El Salvador y este crecimiento ha ocurrido principalmente en los barrios más lejanos del centro, en los cuales la población es menos densa, y está compuesta principalmente de campesinos sin terreno y jornaleros.

Los habitantes de estos barrios han conservado muchas de sus costumbres rurales y por no estar bien integrados a la vida urbana forman una parte grande del sector marginal de la sociedad de Comayagua.

A pesar del crecimiento de la población de la ciudad, la educación media ha crecido más rápidamente. En 1967, 609 personas asistieron a los colegios. Pero en 1975, han aumentado a 1.465. En Comayagua la educación ha sido uno de los mecanismos más importantes para la mejoría socio-económica. También ha contribuido a la destrucción de la clase alta tradicional. Si uno define "clase" en términos de la situación económica y la identidad común, hay dos clases firmemente establecidas: alta y baja, y una clase media que se está desarrollando, que es intermedia en cuanto al ingreso pero que carece de identidad común.

La clase media vive en todas partes de la ciudad, la clase baja principalmente en los barrios y la clase alta en el centro. Es ésta la que tiene la mayor parte del poder social, económico y político. La competencia por el poder cuando éste existe en cantidades limitadas para otros sectores de la sociedad, produce envidia, sospecha y una falta de confianza personal.

Comayagua es un centro de comercio y distribución de base agrícola. La ciudad recibe mercadería de Tegucigalpa y San Pedro Sula, y ésta es vendida a tiendas, familiares y en la pulpería tradicional. La pulpería es una adaptación a la economía de la ciudad: una economía de capital escaso con destino a la inversión y que ofrece trabajo.

METODOS

Para entender la vida urbana tan objetivamente como fuera posible, se utilizaron varias técnicas sociológicas y antropológicas de recolección de datos. Un mapa de Comayagua con los barrios, industrias pequeñas, agencias de gobierno y empresas importantes, ayudó a facilitar el entendimiento ecológico de la ciudad. Y también se establecieron correlaciones entre divisiones socio-económicas, ocupación y residencia. La observación participante y entrevistas estructuradas e informales con personas a todos los niveles sociales ayudaron a dar una idea de la organización social. Una lista de 61 ocupaciones, representativas de la sociedad de Comayagua, fueron clasificadas por 45 individuos, según la clase a que la ocupación correspondía más frecuentemente. Los individuos que hicieron las clasificaciones fueron de todos los niveles socio-económicos. Dependiendo del rango en que cada persona clasificó su propia ocupación, la información fue organizada según una perspectiva de clase alta, clase media o clase baja. Se utilizó una técnica similar para ubicar en la clasificación a familias de la clase alta.

Para obtener datos demográficos, económicos y socio-políticos de la ciudad, se administraron tres encuestas. En la primera encuesta, se escogió una muestra del 7% (189 viviendas ocupadas). Esta muestra fue aumentada a un 10% (19 viviendas) para sustituir a la gente que no respondió a la encuesta. Solamente las casas ocupadas fueron contadas y cada décimotercera casa de Comayagua fue visitada. No hubo ninguna sustitución porque hubiera destruido la autenticidad de la muestra. Si una familia no estaba en casa, el investigador hacía otra visita. Eventualmente, se realizaron 191 entrevistas formales. Dos comayagüenses, uno que acompañó al investigador y el otro que examinó las entrevistas hechas determinaron la clase a que pertenecía cada familia. La segunda encuesta y la tercera encuesta fueron hechas en la misma forma como la primera, pero con muestras de solamente 5% de las viviendas ocupadas.

Otro método importante para la investigación de la organización social fue la recolección de biografías. Estas historias, junto con la información sobre los contactos personales de la persona entrevistada, dieron perspectivas sobre las estrategias que los individuos usan para mejorar sus posiciones socio-económicas y políticas.

Se dedicó mucho tiempo al estudio de varias personas situadas a niveles distintos de la estructura social por medio de un análisis de

red sobre las relaciones sociales de seis hombres: dos de la clase baja, dos de la clase media y dos de la clase alta. Para cada par de hombres, la ocupación y la residencia geográfica se mantuvieron constantes. Uno de ellos estaba ascendiendo social y económicamente y el otro no. En todos los tres casos, cada hombre era miembro de la red de contactos personales del otro hombre (es decir, la gente que uno conoce personalmente y con quien uno mantiene una relación activa). El propósito del análisis fue entender la manera en que individuos, a varios niveles de la estructura social, usan su red personal para mantener y mejorar su posición socio-económica. Es claro que los individuos representan solamente ejemplos de relaciones sociales en la situación urbana. En cada análisis de red hubo cuatro partes. Primero, una biografía de cada persona. Luego, se recogieron datos sobre la red personal. Esta información era de dos tipos: objetiva y subjetiva. La objetiva incluyó datos demográficos, sociales y personales. La información subjetiva incluyó datos sobre la calidad de cada contacto personal y el nivel de confianza personal. Luego se recabó información sobre las relaciones útiles y significantes de cada hombre, y la manera en que estas relaciones eran mantenidas. Finalmente, datos fueron obtenidos sobre las líneas y el proceso de comunicación, y la densidad de la red personal.

LAS CLASES SOCIALES

En el pasado había una "aristocracia" política y socio-económica en Comayagua pero ahora quedan solamente sus vestigios. Esta "aristocracia" que duró como clase hasta hace 25 o 30 años, mantenía una posición que dependía del poder político, el abolengo, la educación, la posesión de tierra y el dinero.

La influencia política de Comayagua empezó a declinar en 1880 con el traslado del gobierno a Tegucigalpa y fue aumentando con la ida de muchas familias importantes a la nueva capital que buscaban estar cerca de la fuente del poder. La salida de familias importantes fue aumentada todavía más por el desarrollo de la Costa Norte, especialmente la ciudad industrial de San Pedro Sula, porque las oportunidades económicas allá eran mejores que las de Comayagua. Hasta la mitad de este siglo, Comayagua todavía tenía influencia en el gobierno nacional y siempre logró tener por lo menos un comayagüense como Ministro en el Gabinete. Pero, con los cambios demográficos que empezaron en Honduras al principio de este siglo, la dirección política del país se trasladó a los centros de población de Tegucigalpa y la Costa Norte. La partida de Comayagua de familias prominentes redujo la importancia del abolengo como requisito para pertenecer a la clase alta. La importancia del abolengo se reduce todavía más por el contacto económico y la dependencia económica en los centros comerciales. Este contacto y dependencia crearon más oportunidades económicas con la consecuencia que el dinero rivalizó con el abolengo como determinante principal de la posición de clase alta. Con la construcción de la carretera moderna que enlaza Comayagua a la capital y San Pedro Sula, la dependencia económica creció y el dinero llegó a ser más importante. La carretera promovió la movilidad geográfica y más familias de la clase alta local se fueron de la ciudad. Pero también llegaron a Comayagua otras familias, gente con dinero pero con historias ambiguas.

Hace 30 años la educación era principalmente para la clase alta. Pero desde la década de 1950, el gobierno ha ampliado y mejorado el sistema escolar con el resultado que el alfabetismo ha decrecido. Finalmente, la reforma agraria está eliminando uno de los últimos símbolos de la clase alta tradicional. Las invasiones campesinas han reducido el tamaño de las fincas de Comayagua, fincas ya muy reducidas por las guerras civiles. Con la reducción de las fincas, habrá mayor erosión del poder político, que a menudo se deriva directa o indirectamente de la tierra. Como una consecuencia de los cambios mencionados el requisito de aplicación a la antigua clase aristocrática que queda, es el dinero. Y el dinero no se invierte, por el clima político del país. El dinero solamente se guarda porque, en efectivo, es el determinante principal de la posición de clase alta.

En Comayagua, la clase alta contemporánea está dividida en tres estratos. Hay un sector muy reducido de profesionales ricos que son hijos legítimos de padres con abolengo. Un poco más abajo, hay un sector medio de tres grupos: hijos legítimos con abolengo que han perdido mucho de su dinero; profesionales ricos que son hijos naturales reconocidos de miembros de familias aristocráticas; y terratenientes ricos y comerciantes grandes. Este sector medio, forma un puente de relaciones sociales entre el sector alto y el que está más abajo. El último sector se compone de dos grupos: comerciantes y profesionales que han venido recientemente a Comayagua, y profesionales que nacieron en la ciudad pero que carecen de abolengo. Los tres sectores de la clase alta forman aproximadamente el 10% de la población de Comayagua.

La clase media está muy ambiguamente definida, con grandes diferencias económicas. En el pasado, esta clase, como la clase alta y la clase baja, estaba bien definida. Se componía primariamente de artesanos, dueños de talleres, y comerciantes pequeños. Pero la llegada de casas comerciales en la primera parte de este siglo tuvo el efecto de introducir cambios en la estructura de la clase media. Los alemanes importaron productos fabricados en gran escala y muchos artesanos locales no pudieron competir con estas mercaderías. Al mismo tiempo, pero en una escala menor, comerciantes hondureños introdujeron artículos europeos que hicieron daño a los talleres familiares de Comayagua. Más tarde, en las décadas de 1950 y 1960, elementos nuevos se agregaron a la clase media. El énfasis del Gobierno en la educación animó a muchos individuos a obtener títulos de maestro. Luego, con la construcción de la carretera del norte, muchos pequeños comerciantes y personas con ocupaciones del nivel medio, llegaron a la ciudad. Y finalmente, los colegios nocturnos hicieron posible que algunos pobres recibieran grados de bachiller, secretaria, y perito mercantil. El resultado de estos cambios sociales ha sido la formación de una clase que está económicamente entre la clase alta y la clase baja, pero que no ha tenido tiempo para desarrollar una identidad propia.

Dentro de la clase media hay grandes diferencias económicas. El sector alto de esta clase imita, tanto como le es posible, el modo de vivir de la clase alta. Pero a ellos les faltan la facilidad económica y el abolengo de este segmento de la sociedad. El sector bajo de la clase media mantiene un estilo de vida muy parecido al de los pobres. Muchos parientes de los miembros de este sector todavía forman una parte de la

clase baja. Aproximadamente el 35% de la gente de Comayagua son de la clase media.

La composición del estrato más pobre ha cambiado muy poco. La clase baja es identificada fácilmente por la ausencia relativa de los artículos de prestigio y es compuesta principalmente de campesinos, jornaleros y tenderos con ingresos bajos. Los pobres forman aproximadamente el 55% de la población, y carecen de poder socio-económico y político. Debido a la ausencia de inversiones, hay poco trabajo en la ciudad y solamente encuentran empleo esporádico. Los pobres saben que cuando uno de ellos obtiene trabajo, los otros sufren. Esta situación crea sospecha y desconfianza en las relaciones personales. Desde su punto de vista, lo que es bueno en el mundo existe a menudo en una cantidad limitada. La ganancia de una persona es la pérdida de otra. Esta misma filosofía ocurre también en la clase media pero con menos intensidad, porque tienen más facilidad de acceso al poder. Generalmente los pobres son fatalistas y resignados a su situación, pero creen que es posible trabajar y mejorar su posición socio-económica. Esto es un ejemplo de la pugna y la convergencia de ideas tradicionales y pensamientos nuevos. En los últimos 25 años, un número suficiente de pobres ha mejorado su posición socio-económica y han servido como ejemplo para los demás. Pero, la mayoría de esta mejoría socio-económica entre los pobres de Comayagua ha ocurrido de que han salido de la ciudad. Si uno usa la diferencia de ocupación entre el padre y el hijo como un índice de mejoría socio-económica, se advierte que ha ocurrido poca movilidad socio-económica.

MOVILIDAD SOCIO-ECONOMICA

Los comayagüenses usan su red personal de contactos para obtener seguridad y protección. Por medio de la amistad, relaciones familiares, compadrazgo y conocidos, tratan de mejorar o al menos mantener su posición en la sociedad; buscan una buena "palanca" o padrino político que en tiempo de necesidad ofrecerá asistencia económica, ayudará para obtener un trabajo o dará una recomendación.

La ubicación de la residencia tiene consecuencias importantes para la formación de la red personal y selección de compadres. En todas las clases, los matrimonios residen cerca de los padres del esposo o los padres de la esposa. En la clase alta, y en el sector alto de la clase media, ésta frecuentemente resulta de la división del patrimonio; y en el sector bajo de la clase media, y en la clase baja, esto usualmente es el resultado de la necesidad de asistencia mutua. Si el matrimonio vive cerca de la familia del hombre, entonces el esposo ya ha establecido sus contactos personales, ha formado relaciones con amigos y familia que le dan seguridad. En este caso, tiene la libertad de escoger cualquier persona que quiera para padrino de sus hijos. El padrino puede ser un amigo o pariente, de él o de la esposa. Pero, si el matrimonio vive cerca de los padres de ella, entonces al esposo le falta la seguridad que tenía antes con su propia familia y amigos. En estas ocasiones, para mantener equilibrio estructural y seguridad individual, escogerá un compadre de la familia de la esposa, o de los amigos de ella. Como consecuencia, él no tiene tanta libertad para escoger un compadre como el hombre que vive cerca de sus propios padres; no tiene tanta facilidad de escoger un

compadre en posición socio-económica que pueda ayudarle para mejorar su propia posición. De hecho, los datos de la encuesta indican que los hombres que viven cerca de sus propios padres muestran más movilidad socio-económica que los hombres que viven cerca de los padres de la esposa.

El sistema de prestigio es otro elemento importante en Comayagua y está vinculado con la movilidad socio-económica; y a menudo sirve como indicador del mejoramiento socio-económico. El sistema de prestigio empezó probablemente con la llegada a la población de las grandes casas comerciales pero solamente se convirtió en muy importante con la construcción de la carretera moderna y la llegada a la ciudad de familias ricas de la Costa Norte y Tegucigalpa. La operación del sistema primariamente depende de la exhibición de ciertos artículos de consumo fabricados. El sistema tiene varios niveles de participación, y la posición relativa de cada persona en la estructura socio-económica de la ciudad depende de los artículos de prestigio que pueda obtener y exhibir.

*Este informe reporta solamente conclusiones preliminares de la investigación del autor para optar al doctorado en la Ohio State University. La tesis en su forma final ofrecerá una exposición y explicación más amplia de los temas discutidos en el informe.

Agradezco al Dr. J. Adán Cueva, en su calidad de Gerente del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, la oportunidad de realizar este estudio; hago extensivos mis agradecimientos a la población de la ciudad de Comayagua y en especial, a don Víctor Cáceres Lara y señora, a don Marco Antonio Zapata y señora y a don Carlos Yuja y señora.

NOMBRES DE PAJAROS EN LENGUA MISKITA

Cirilo Nelson

Departamento de Biología,
Universidad Nacional Autónoma
de Honduras.

Una recopilación científica de los nombres comunes de pájaros de Honduras, lamentablemente, ni Monroe (1968) la tiene registrada ni en español ni mucho menos, en lengua miskita. Sólo Helbig (1959) registra unos pocos nombres de pájaros en miskito, por lo que se hace acreedor a ser considerado como un pionero en ese sentido. ¡Y pensar que tuvo que venir desde Alemania!

Aprovechando una excursión botánica al Departamento de Gracias a Dios (La Mosquitia), llevamos el libro *The Birds of Guatemala* de Land y, con las láminas del libro, preguntamos a varias personas por los nombres* de las aves de las figuras. Obtuvimos varios nombres que fueron confirmados por dos o tres personas. Aquellos que no pudieron ser confirmados o que fueron dados con vacilación no han sido reportados para no incurrir en error.

Fue notable el hecho de que las personas de la costa desconocían los nombres de las aves del interior del departamento y viceversa. Personas hubo que imitaban perfectamente el canto de las aves para terminar diciendo que, desafortunadamente no les sabían el nombre. Es digno de observación el hecho de que muchos de los nombres son repetitivos como también onomatopéyicos.

Nombres Miskitos de Pájaros

Los nombres en español son los usados en Honduras, a los que se les ha asignado el número 1; el número 2 corresponde en inglés; el número 3 al nombre científico; el número 4 al nombre de la familia.

1. Ahuas Yula

1. Quitrique
2. Flame-colored Tanager
3. *Piranga bidentata*
4. Thraupidae

2. Apu

1. Guara roja
2. Scarlet Macaw
3. *Ara macao*
4. Psittacidae

3. Aya Lila

1. Trepapalo Rojizo
2. Ruddy Woodcreeper
3. *Dendrocicla homochroa*
4. Dendrocolaptidae

4. Butku

1. Paloma Escamosa
2. (a) Scaled Pigeon;
(b) Short-billed Pigeon
3. (a) (*Columba speciosa*);
(b) (*Columba nigrirostris*)
4. Columbidae

* La representación fonética del misquito utiliza la ortografía castellana, con la excepción de la letra k, que sustituye a la q y la c. (Nota del Editor).

5. Iris; Uiris

1. Cotorra; Chocoyo; Perico; Sapoyol
2. Orange-fronted Parakeet
3. **Aratinga canicularis**
4. Psittacidae

6. Isitajpla; Istapla

1. Gavián Pico Ganchudo
2. Hook-billed Kite
3. **Chondrohierax uncinatus**
4. Accipitridae

7. Isiula; Kísiula

1. Arrocero amarillo
2. Grasslad Yellow-Finch
3. **Sicalis luteola**
4. Fingillidae

8. Kabu Scísars

1. Rabijunco
2. Redbilled Tropicbird
3. Phaeton aethereus
4. Phaethontidae

9. Kabu Tininiska

1. Gorrión de Mar
2. Audubon Shearwater
3. **Puffinus lherminieri**
4. Procellariidae

10. Kabu Yula

1. Alcatraz
2. Red-footed Booby
3. **Sula sula**
4. Sulidae

11. Kákaras Pápira

1. Hormiguero
2. Barred Antshrike
3. **Thamnophilus doliatus**
4. Formicariidae

12. Kaku

1. Pelicano
2. Brown Pelican
3. **Pelecanus occidentalis**
4. Pelecanidae

13. Kánkunta Dadin

1. Hormiguero
2. Russet Antshrike
3. **Thamnistes anabatinus**
4. Formicariidae

14. Kapri Yapti

1. Halcón Cazamurciélagos
2. Bat Falcón
3. **Falco ruficularis**
4. Falconidae

15. Kat-Kat

1. Chinchivirín
2. Band-backed Wren
3. **Campylorhynchus zonatus**
4. Troglodytidae

16. Kiakimba

1. Guardabarranco
2. Slate-colored Solitaire
3. **Myadestes unicolor**
4. Turdidae

17. Kida Yura

1. Chipe
2. Common Yellowthroat
3. **Geothlypis trichas**
4. Parulidae

Kísiula (véase ísiula)

18. Kiskan Taya

1. Pájaro Cantil
2. American Finfoot
3. **Heliornis fulica**
4. Heliornithidae

19. Kitaujka; Kituka

1. Chilero
2. Boat-billed Flycatcher
3. **Megarynchus pitangua**
4. Tyrannidae

20. Kiuru

1. Bisbita
2. Water Pipit
3. **Anthus spinoletta**
4. Motacillidae

21. Kmi

1. Búho; Lechuza
2. Spectacled Owl
3. **Pulsatrix perspicillata**
4. Strigidae

22. Kra-Kra

1. Quebrantahuesos
2. Roadside Hawk
3. **Buteo magnirostris**
4. Accipitridae

23. Kraksu

1. Martín Pescador
2. Kingfisher
3. **Ceryle spp.; Chloroceryle spp.**
4. Alcedinidae

24. Krikam

1. Gaviota
2. Herring Gull
3. **Larus argentatus**
4. Laridae

25. Kuamu

1. Pava
2. Crested Guan
3. **Penelope purpurascens**
4. Cracidae

26. Kuíyula

1. Estiquirín
2. Fulvous owl
3. **Strix fulvescens**
4. Strigidae

27. Kuli Lin

1. Tordo Capitán
2. Bicolored Blackbird
3. **Agelaius phoeniceus**
4. Icteridae

28. Kusu

1. Pajuil
2. Great Curassow
3. **Crax rubra**
4. Cracidae

29. Kuyo

1. Pucuyo
2. Common Nighthawk
3. **Chordeiles minor**
4. Caprimulgidae

30. Kuyús

1. Cotorra Verde; Lora Verde
2. Green Parakeet
3. **Aratinga holochlora**
4. Psittacidae

31. Likujku

1. Chirincoco
2. Uniform crane
3. **Amaurolimnas concolor**
4. Rallidae

32. Múkurus

1. Tijul
2. Groove-billed Ani
3. **Crotophaga sulcirostris**
4. Cuculidae

33. Pa Kat

1. Gallito de Agua
2. Black Jacana
3. **Jacana hypomelaena**
4. Jacanidae

34. Paura

1. Flamenco
2. Flamingo
3. **Phoenicopterus ruber**
4. Phoenicopteridae

35. Pausa

1. Guara Verde
2. Green Macaw
3. **Ara ambigua**
4. Psittacidae

36. Piatka

1. Perlita
2. Tropical Gnatcatcher
3. **Poliptila plumbea**
4. Sylviidae

37. Pikua

1. Guardabosque
2. Rufous Piha
3. **Lipaugus unirufus**
4. Cotingidae

38. Pilis; Plis

1. Pico de navaja; Tucancito
2. Emerald Toucanet
3. **Aulacorhynchus prasinus**
4. Ramphastidae

39. Pískual

1. Arrocero
2. Thick-billed Seed-Finch
3. **Oryzoborus funereus**
4. Fringillidae

40. Pli-Pli

1. Alzaculito
2. Spotted Sandpiper
3. **Actitis macularia**
4. Scolopasidae

41. Prau Praukia

1. Señorita
2. White-collared manakin
3. **Manacus candei**
4. Pipridae

42. Pútmaya

1. Turquita
2. Ruddy Ground-Dove
3. **Columbina talpacoti**
4. Columbidae

43. Rajua

1. Cotorra; Loro
2. (a) Yellow-headed Parrot;
(b) Mealy Parrot
3. (a) **Amazona ochrocephala**;
Amazona farinosa
4. Psittacidae

44. Rak

1. Pico de Navaja; Tucán
2. Collared Aracari
3. **Pteroglossus torquatus**
4. Ramphastidae

45. Romátoto

1. Coa; Coba
2. Slaty-tailed Trogon
3. **Trogon massena**
4. Trogonidae

46. Rindi

1. Colibrí; Gorrión
2. Green-breasted Mango
3. **Anthracothorax prevostii**
4. Trochilidae

47. Risku

1. Periquito; Sapoyol
2. Barred Parakeet
3. **Bolborhynchus lineola**
4. Psittacidae

48. Ris-Ris

1. Periquito
2. Tovi Parakeet
3. **Brotogeris jugularis**
4. Psittacidae

49. Sájaru

1. Zambullidor
2. Least Grebe
3. **Podiceps dominicus**
4. Podicipedidae

50. Scísars; Uaika Yari

1. Tijereta; Tijerilla
2. Fork-tailed Flycatcher
3. **Muscivora tyrannus**
4. Tyrannidae

51. Síkibrat

1. Titirijí
2. Common Tody-Flycatcher
3. **Todirostrum cinereum**
4. Tyrannidae

52. Síklala

1. Chilero
2. Great Crested Flycatcher
3. **Myiarchus crinitus**
4. Tyrannidae

53. Suita

1. Perdiz
2. Ruddy Quail-Dove
3. **Geotrygon montana**
4. Columbidae

54. Súkat; Tus Krana

1. Checo; cheje; guaracaca
2. Woodpecker
3. (Diferentes géneros)
4. Picidae

55. Súktara

1. Cigüeña Jabirú
2. Jabiru Stork
3. **Jabiru mycteria**
4. Ciconiidae

56. Súltantan

1. Chirincoco
2. Wood-Rail
3. **Aramides cajanea**
4. Radillae

57. Súmpiki

1. Fragata
2. Magnificent Frigatebird
3. **Fregata magnificens**
4. Fregatidae

58. Tájulis

1. Lora
2. Brown-hooded Parrot
3. **Pionopsitta haematotis**
4. Psittacidae

59. Tak-Tak

1. Garza
2. Chestnut-bellied Heron
3. **Agamia agami**
4. Ardeidae

60. Taksu

1. Lora
2. (a) Red-lore Parrot;
(b) White-front Parrot
3. (a) *Amazona autumnalis*;
(b) **Amazona albafrons**
4. Psittacidae

61. Tilas

1. Chilerito
2. Yellow-bellied Tyrannulet
3. **Ornithion semiflavum**
4. Tyrannidae

62. Tininiska

1. Colibrí; Gorrión
2. Hummingbirds en general)
3. (Diferentes géneros)
4. Trochilidae

63. Tip-Tip

1. Chilerito Menudo
2. Paltry Tyrannulet
3. **Tyranniscus vilissimus**
4. Tyrannidae

64. Tri-Tri

1. Gavilán
2. Broad-winged Hawk
3. **Buteo platypterus**
4. Accipitridae

65. Tui-Tui

1. Petrel
2. Leach's Storm-Petrel
3. **Oceanodroma leucorchoa**
4. Hydrobatidae

66. Tulu

1. Oropéndola
2. Montezuma Oropéndola
3. **Gymnostinops montezuma**
4. Icteridae

67. Túnsirit

1. Gorrión
2. Green-backed Sparrow
3. **Arremonops chloronotus**
4. Fringillidae

Tus Krana (véase Súkat)

Uaika Yari (véase-Scísars)

68. Uáisaku

1. Chorchá
2. Oriole
3. **Icterus spp**
4. Icteridae

69. Uájtaktak

1. *Aguila copetona*
2. Harpy Eagle
3. **Harpia harpyia**
4. Accipitridae

70. Uaka

1. Gavilán Blanco
2. White Hawk
3. **Leucopternis albicollis**
4. Accipitridae

71. Uákara

1. Garza
2. Cocoi Heron
3. **Ardea cocoi**
4. Ardeidae

72. Uásakla

1. Chachalaca
2. White-bellied Chachalaca
3. **Ortalis leucogastra**
4. Cracidae

73. Uatajbri

1. Pavón
2. Horned Guan
3. **Oreophasis devbianus**
4. Cracidae

74. Uauya

1. Tecolote
2. Stygian owl
3. **Asio stygius**
4. Strigidae

75. Uáuyuru

1. Estiquirín Tecolote
2. Crested Owl
3. **Lophotrix crbistata**
4. Strigidae

76. Uíbrak

1. Chilero de Nutting
2. Nutting's Flycatcher
- 3.2 **Myiarchus nuttingi**
4. Tyrannidae

Uiris (véase Iris)

77. Uis-Uis

1. Gallito de Agua
2. Northern Jacana
3. **Jacana jacana**
4. Jacanidae

Uiris (véase Iris)

78. Ujki

1. Garza Tigre
2. Bare-throated Tiger-Heron
3. **Tigrisoma mexicanum**
4. Ardeidae

79. Ukaka

1. Garza
2. Capped Heron
3. **Pilherodius pileatus**
4. Ardeidae

80. Upam

1. Rey Zope; Tincute
2. King Vulture
3. **Sarcoramphus papa**
4. Cathartidae

81. Yákal

1. Gavilán
2. Everglade Kite
3. **Rostrhamnus sociabilis**
4. Accipitridae

82. Yalin Klin

1. Ibis
2. White Ibis
3. **Eudicimus albus**
4. Threskiornithidae

AGRADECIMIENTO

Mucho agradezco la colaboración de don Servando Jarquín y de su nuera de Rus-Rus, de Gloria Thompson de Kusua Paika, de mi suegra Sara Eden de Brus Laguna, y de mi esposa Perla, por la información brindada, ya que hicieron posible esta incorporación de nombres miskitos de aves al mundo científico ornitológico.

LITERATURA CITADA

HELBIG, KARL M.

- 1959 **Die Landschaften von Nordost-Honduras**. VEB Hermann Haack, Hamburgo.
(Hay versión española, publicada por el Banco Central de Honduras).

LAND, HUGH C.

- 1970 **Birds of Guatemala**, Livingston Publishing Co, Wynnewood.

MONROE, Jr. BURT L.

- 1968 **A Distributional Survey of the Birds of Honduras**, American Ornithological Union, Monograph N° 7. Lawrence.

**SUSCRIPCION ANUAL A LA REVISTA "YAXKIN"
(2 NUMEROS)**

HONDURAS	L 5.00
CENTRO AMERICA Y MEXICO (vía aérea)	
Personas	\$EEUU 4.00
Instituciones	\$EEUU 7.00
OTROS PAISES (vía aérea)	
Personas	\$EEUU 6.00
Instituciones	\$EEUU 10.00

Distribuidores: 10% de descuento en los precios indicados.

**ANNUAL SUBSCRIPTION TO "YAXKIN"
(2 ISSUES, EDITIONS IN SPANISH ONLY)**

MIDDLE AMERICA (air mail)	
Persons	US. \$ 4.00
Institutions	US. \$ 7.00
OTHER COUNTRIES (air mail)	
Persons	US. \$ 6.00
Institutions	US. \$ 10.00

Distributors and dealers: 10% discount.

Agradeceremos nos envíe cheque o giro por monto de la suscripción para 1978 a:

Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

Please send your certified money order, bank draft or American Express Check for suscription in the name of **Instituto Hondureño de Antropología e Historia: to:**

"YAXKIN"
APARTADO POSTAL Nº 1518
TEGUCIGALPA, D. C.
HONDURAS, C. A.

UDI-DEGT-UNAH

**Centro Técnico Tipo-Litográfico Nacional
CETINA
1979.**